

**Construcción de la identidad y el pensamiento crítico en los estudiantes de
décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz**



Yasmin Peña González

Yurany Peña González

Universidad Santo Tomas

Facultad de Educación

Maestría en Pedagogía Crítica e Intervención socioeducativa

Algeciras-Huila

Mayo – 2025

**Construcción de la identidad y el pensamiento crítico en los estudiantes de
décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz**



Yasmin Peña González

Yurany Peña González

Asesora

Beatriz Helena Amador Lesmes

Universidad Santo Tomás

Facultad de Educación

Maestría en Pedagogía Crítica e Intervención socioeducativa

Algeciras-Huila

Mayo – 2025

Contenido

1	Introducción	7
1.	Definición del Problema de Investigación	11
1.1	Pregunta Problema	15
1.2	Objetivos	15
1.2.1	Objetivo General	15
1.2.2	Objetivos específicos.....	15
2	Justificación	17
3	Marco teórico	21
3.1	Identidad Cultural y Territorial.....	21
3.2	Pensamiento Crítico	23
3.3	Memoria Histórica.....	24
3.4	Pedagogía Crítica y Educación Contextualizada	27
3.5	Beneficios del Café como Elemento Cultural y Educativo	30
4	Diseño Metodológico	34
4.1	Tipo de investigación	34
4.2	Método de la investigación	34
4.3	Criterios de Selección de Sujetos Participantes	35
4.4	Perspectiva Epistemológica del Proyecto.....	37
4.5	Técnicas de recolección de datos	38
4.5.1	Entrevista semiestructurada.....	38
4.5.2	Observación participante.....	39
4.6	Formato de Consentimiento y Validación de Instrumentos.....	40
4.7	Consideraciones éticas	40
5	Recolección, sistematización, interpretación y análisis de la información.....	41
5.1	Análisis de los resultados de la entrevista	41
5.1.1	Categoría Construcción de la identidad.....	44

5.1.2	Categoría Desarrollo del pensamiento crítico	49
5.1.3	Categoría Recuperación de la memoria histórica y cultural.....	55
5.1.4	Categoría Beneficios del cultivo del café.....	60
5.2	Actividades proyecto "Escuela y Café"	65
5.3	Análisis guía de observación.....	69
6	Hallazgos, conclusiones y recomendaciones.....	71
6.1	Hallazgos	71
6.2	Conclusiones	74
6.3	Recomendaciones.....	77
	Bibliografía.....	78

Lista de figuras

Figura 1 <i>Desplazamiento Forzado en Algeciras, Huila</i>	12
Figura 2 <i>Cantidad de casos por tipo de violencia en Algeciras</i>	12
Figura 3 <i>Pasos de la Investigación acción</i>	35

Lista de tablas

Tabla 1 Codificación de los participantes.....	41
Tabla 2. Proceso de codificación: códigos temáticos y subcategorías	42
Tabla 3. Secuencia didáctica.....	66

1 Introducción

El conflicto armado en Colombia ha dejado huellas profundas en el tejido social de muchas comunidades rurales, especialmente en regiones como Algeciras, Huila, donde la violencia y el desplazamiento han impactado significativamente en la vida de los habitantes. La vereda La Perdiz, en particular, ha sido escenario de enfrentamientos y desplazamientos forzados que han afectado la continuidad de sus tradiciones culturales, entre ellas, el cultivo de café. Esta situación ha generado una desconexión entre las nuevas generaciones y su historia local, debilitando la construcción de una identidad colectiva basada en los valores y costumbres tradicionales. A pesar de que el cultivo de café ha sido un pilar económico y cultural en la región, los estudiantes de la Institución Educativa La Perdiz muestran poco interés o conocimiento sobre su importancia en la conformación de su identidad y memoria histórica.

El impacto del conflicto armado ha exacerbado esta desconexión, ya que muchas familias fueron desplazadas de sus tierras cafeteras, perdiendo no solo su sustento económico, sino también su vínculo con las tradiciones que definían su vida cotidiana. Además, la globalización y la influencia de culturas externas han contribuido al desplazamiento de las costumbres locales, fomentando en los jóvenes una mayor inclinación hacia oportunidades y estilos de vida ajenos a su comunidad. En este contexto, surge la necesidad de implementar proyectos educativos que permitan a los estudiantes reconectarse con su entorno y valorar la riqueza cultural e histórica que los rodea.

En comunidades rurales como La Perdiz, la desconexión entre las nuevas generaciones y su historia local no puede ser entendida únicamente como una consecuencia del conflicto armado o de los efectos de la globalización. Desde una perspectiva crítica, esta desvinculación responde también a procesos estructurales de silenciamiento cultural y desvalorización de los saberes comunitarios impuestos históricamente por modelos educativos hegemónicos. Como lo plantea Freire (2004), educar no es un acto neutral; toda acción pedagógica implica una

postura ética y política, en la que se decide si se reproduce la opresión o se construyen caminos de liberación.

A su vez, Walsh (2013) señala que las pedagogías críticas tienen como propósito desnaturalizar las lógicas coloniales del saber, resistiendo a la exclusión de las epistemologías locales y reconociendo la potencia transformadora de la educación en contextos de marginación. En este sentido, el proyecto “*Escuela y Café*” se plantea como una propuesta de resistencia cultural y pedagógica, orientada a fortalecer la identidad campesina y a problematizar los factores estructurales que han invisibilizado su legado.

Este tipo de experiencias pedagógicas permiten, además, activar procesos de memoria colectiva como estrategia de reconstrucción social. El Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) sostiene que la pedagogía de la memoria histórica no solo contribuye a entender el pasado, sino que permite formar ciudadanos críticos, capaces de cuestionar las violencias estructurales y promover una ética del “nunca más”.

Asimismo, De Sousa (2010) advierte que los saberes comunitarios deben tener un lugar central en las prácticas educativas si se pretende construir conocimientos alternativos que enfrenten las lógicas dominantes del olvido y la exclusión. A través del diálogo entre saberes escolares y comunitarios, el proyecto “*Escuela y Café*” promueve la participación de los estudiantes en la reinterpretación de su historia y en la formulación de alternativas para el desarrollo local, favoreciendo una lectura crítica de su realidad y la revalorización de su cultura.

Esta investigación es de gran relevancia porque aborda una problemática que afecta directamente el desarrollo social y cultural de la región. La recuperación de la memoria histórica no solo permitirá a los estudiantes reconectarse con sus raíces, sino que también contribuirá a la reconstrucción del tejido social en una comunidad que ha sido gravemente afectada por el conflicto armado. Al promover la identidad y el pensamiento crítico, este

proyecto educativo puede servir como un modelo para otras regiones rurales en Colombia, ayudando a las nuevas generaciones a enfrentar los retos de la globalización y la violencia, mientras valoran y preservan su patrimonio cultural.

La investigación tuvo como objetivo analizar la construcción de la identidad y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz, mediante la implementación del proyecto "Escuela y Café", con miras a la recuperación de la memoria histórica y cultural del territorio. Para ello, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo contribuye el proyecto "Escuela y Café" en la construcción de la identidad y el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz para la recuperación de la memoria histórica y cultural del territorio?

El enfoque adoptado fue cualitativo, dado que permitió comprender las experiencias, significados y construcciones sociales de los participantes desde su propia perspectiva. Se empleó el diseño de investigación-acción, el cual facilitó a las investigadoras intervenir directamente en el contexto escolar mediante la planificación, implementación, observación y reflexión de actividades pedagógicas integradas al proyecto "Escuela y Café". Se utilizaron dos técnicas principales de recolección de datos: la entrevista semiestructurada y la guía de observación participante, aplicadas a estudiantes de grado décimo. Ambos instrumentos fueron previamente validados por medio del juicio de expertos para asegurar su pertinencia, claridad y coherencia con los objetivos del estudio.

Los resultados obtenidos permitieron evidenciar que el proyecto contribuyó significativamente al fortalecimiento de la identidad campesina de los estudiantes. Las actividades desarrolladas facilitaron la reconstrucción de relatos familiares, la conexión con las prácticas caficultoras y la resignificación del trabajo rural como parte esencial de su

historia personal y colectiva. Los estudiantes expresaron un sentido renovado de pertenencia al territorio y mostraron una mayor valoración por sus raíces culturales.

En relación con el desarrollo del pensamiento crítico, el análisis reveló que los jóvenes adquirieron herramientas para reflexionar sobre las condiciones sociales y económicas de su comunidad. Mediante el debate, el teatro foro y la creación de relatos, los estudiantes cuestionaron situaciones de injusticia y propusieron alternativas para el desarrollo local. La integración del saber escolar con los saberes comunitarios favoreció una postura activa, crítica y participativa frente a su realidad.

Para terminar, la presente investigación se estructuró en seis capítulos. El primero expone el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos y la pregunta de investigación. El segundo capítulo desarrolla el marco teórico, abordando categorías como identidad, pensamiento crítico, pedagogía crítica, memoria histórica y caficultura. El tercer capítulo presenta el diseño metodológico y las técnicas de recolección de información. En el cuarto capítulo se expone el análisis e interpretación de los resultados de las entrevistas y observaciones. El quinto capítulo sistematiza las actividades del proyecto "Escuela y Café", y el sexto capítulo presenta los hallazgos, conclusiones y recomendaciones.

1. Definición del Problema de Investigación

Colombia ha vivido más de seis décadas de conflicto armado y según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013), el conflicto ha dejado 220,000 muertos, 6 millones de desplazados y más de 27,000 secuestrados. El Registro Único de Víctimas (2023) estima que, en total, el conflicto ha afectado a más de 9,7 millones de personas. El municipio de Algeciras donde está localizada la institución educativa La Perdiz escenario de la presente investigación, los hechos de violencia han afectado significativamente a sus pobladores. Ortiz *et al.* (2017) señalo que este municipio ha enfrentado diversas problemáticas en el contexto del conflicto armado, tales como crisis económicas, conflictos agrarios, movimientos de movilización social campesina, procesos de colonización, secuestros, presencia de narcoguerrillas y situaciones de exclusión.

La violencia histórica en Algeciras ha generado una ruptura en el tejido social, desplazamientos forzados, y un estancamiento en el desarrollo local, afectando la memoria histórica de la comunidad (Montoya, 2018). Estos efectos son particularmente evidentes en los casos donde la violencia ha obligado a las víctimas a abandonar su lugar de origen, enfrentándose a procesos de reubicación y aculturación (Ortiz, *et al.* 2014). Esto ha afectado gravemente su capacidad de adaptación a largo plazo, deteriorando su calidad de vida, una situación que, por un largo periodo, se volvió común en el municipio de Algeciras, Huila.

Según el informe más reciente del Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2022), Algeciras ha enfrentado un preocupante fenómeno de desplazamiento forzado. Como se muestra en la figura 1, entre 2002 y 2013, el municipio registró un total de 11.116 personas desplazadas, lo que representa aproximadamente el 45% de su población total, que era de 24.427 habitantes en ese período, durante el punto más crítico del conflicto armado.

Figura 1

Desplazamiento Forzado en Algeciras, Huila



Nota: La figura muestra el total de personas expulsadas por desplazamiento forzado en el municipio de Algeciras el departamento del Huila durante el periodo 2002 – 2013. Fuente: (DPN, 2014). Fuente: (DPN, 2014).

El Informe anual de cuentas del municipio de Algeciras, señala que entre 2014 y 2021, durante el proceso de negociación del conflicto y tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, se registraron 629 desplazados (Alcaldía de Algeciras, 2022). No obstante, en la figura 2 se observa que persisten problemas como enfrentamientos armados, disputas por la tierra, usurpación ilegal de predios y la presencia de grupos armados, lo que perpetúa la pobreza, la violencia interna, la ocupación ilegal de tierras y la falta de prácticas culturales.

Figura 2

Cantidad de casos por tipo de violencia en Algeciras



Nota. Esta figura muestra la proporción de hechos victimizantes según su tipología: asesinatos selectivos. Fuente: Londoño (2023). Fuente: Londoño (2023)

La figura evidencia que los asesinatos selectivos son el tipo de violencia más prevalente, representando un 43% de los casos, lo que sugiere que, la eliminación de personas clave o específicas ha sido una estrategia predominante. A esto le sigue el secuestro y las acciones bélicas, con un 19.4% y 17.1% respectivamente, lo que refleja la diversidad de tácticas violentas utilizadas. La menor incidencia de masacres (0.9%) no disminuye su impacto, pero sí resalta que las estrategias de violencia más utilizadas están más enfocadas en objetivos puntuales y no en ataques masivos.

Entre las víctimas del conflicto armado en Colombia se encuentran docentes y estudiantes, tanto urbanos como rurales, incluidos los de la Institución La Perdiz, quienes han sido afectados directa o indirectamente mediante desplazamientos, presiones ideológicas o relatos compartidos por miembros de la comunidad (Gonzales y Tinoco, 2019). En La Perdiz, municipio de Algeciras, Huila, la violencia ha provocado una desconexión entre los estudiantes y su historia local, afectando la transmisión de la memoria histórica, esencial para el sentido de pertenencia y la identidad cultural (Huertas et al., 2023).

Jaramillo (2018) afirma que la historia local y las narrativas de las víctimas juegan un rol clave en la sanación y el fortalecimiento de la identidad comunitaria. Sin embargo, en Algeciras, esta memoria se ha visto fragmentada debido al impacto prolongado del conflicto armado, afectando la relación de los jóvenes con su historia y cultura. Uno de los mayores desafíos en esta comunidad es la pérdida del sentido de identidad entre las nuevas generaciones, quienes, al no estar directamente involucradas en los eventos violentos, tienden a distanciarse de su propia historia.

Según Muñoz (2018), los jóvenes rurales afectados por el conflicto presentan una desconexión con la memoria colectiva, debilitando su sentido de pertenencia, situación agravada por la ausencia de propuestas educativas críticas que aborden esta problemática. En La Perdiz, la historia ligada al cultivo del café ha sido excluida del currículo escolar, a pesar

de ser un símbolo de identidad y resistencia para las familias del territorio (González & Rodríguez, 2018). El proyecto "Escuela y Café" propone recuperar la memoria histórica y fortalecer la identidad cultural mediante una pedagogía centrada en el legado cafetero.

Cabe mencionar que, la invisibilización de las víctimas del conflicto ha contribuido a la pérdida de memoria histórica, ya que, según González (2019), la falta de reconocimiento perpetúa una cultura de silencio en comunidades marcadas por la violencia. El proyecto "Escuela y Café" pretende crear espacios para que los estudiantes y sus familias participen activamente en la reconstrucción de la memoria histórica, recuperando relatos de las víctimas del conflicto y promoviendo la reflexión sobre los eventos que marcaron la historia de Algeciras.

En este sentido, la desconexión entre los jóvenes y su historia local no puede entenderse como un fenómeno espontáneo, sino como el resultado de lógicas políticas, económicas y educativas que han favorecido el olvido deliberado. Estas estructuras han operado a través de la exclusión de la historia rural en los contenidos escolares, la marginación de las voces campesinas y la concentración del poder narrativo en discursos oficiales que minimizan el impacto del conflicto.

Como plantean Walsh (2013) y de Sousa Santos (2010), la memoria y el conocimiento han sido objeto de disputas, donde las epistemologías dominantes buscan neutralizar el potencial transformador de las memorias populares. Por ello, esta investigación no se limita a recuperar relatos invisibilizados, sino que también se propone analizar críticamente los mecanismos que han contribuido a ese silenciamiento, posicionando la memoria como un acto de resistencia y agencia colectiva.

Es necesario señalar que, la educación cumple un rol fundamental en la construcción de sociedades postconflicto, especialmente en zonas rurales afectadas por la violencia. El proyecto "Escuela y Café" no solo pretende recuperar la memoria histórica, sino también



brindar a los estudiantes herramientas para fortalecer su identidad y desarrollar una reflexión crítica sobre su pasado. En este sentido, Ávila et al. (2017) destacan que la educación es relevante para la construcción de paz, al formar generaciones capaces de convertirse en agentes de transformación en sus comunidades.

Por tanto, el proyecto educativo "Escuela y Café" busca enfrentar la pérdida de identidad y memoria histórica en la comunidad de La Perdiz, Algeciras, mediante una pedagogía crítica vinculada a las tradiciones locales. Esta iniciativa no solo rescata el legado cultural cafetero, sino que también promueve el pensamiento crítico en los estudiantes, permitiéndoles valorar el café como herramienta para reconstruir su historia, fortalecer su identidad y contribuir activamente a la transformación de su realidad y a la construcción de una cultura de paz.

1.1 Pregunta Problema

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Analizar la construcción de la identidad y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz, mediante el proyecto "Escuela y Café", para la recuperación de la memoria histórica y cultural del territorio.

1.2.2 Objetivos específicos

- Comprender las experiencias que contribuyen al desarrollo de la identidad de los estudiantes de décimo grado de la institución educativa la perdiz, relacionadas con el cultivo de café.
- Implementar actividades pedagógicas que integren la historia del café y fomenten el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.
- Promover la concientización crítica de los estudiantes sobre la relevancia del cultivo de café en la construcción de la paz y su papel en la resistencia frente al conflicto armado en la región.

- Promover la participación de la comunidad educativa en el proceso de recuperación y preservación de la memoria histórica del territorio.

2 Justificación

La investigación es altamente útil en tanto que propone la construcción de la identidad cultural y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado. En un contexto como el de Algeciras, Huila, donde la violencia ha afectado el tejido social, la recuperación de la memoria histórica se convierte en una herramienta clave para fortalecer el sentido de pertenencia y resiliencia en las nuevas generaciones. Según Giraldo (2019), el enfoque en la educación como medio para sanar las heridas del conflicto armado es decisivo para la reconstrucción social en áreas rurales, lo que subraya la importancia de esta investigación como un aporte significativo para la institución educativa y la Vereda.

Además, la utilidad de esta investigación trasciende las fronteras de Algeciras, ya que los principios y métodos propuestos pueden adaptarse a otras comunidades rurales afectadas por el conflicto armado. El uso del proyecto "Escuela y Café" como medio pedagógico para conectar a los estudiantes con su historia local puede replicarse en otras áreas del país, fomentando la construcción de una ciudadanía consciente de su pasado y comprometida con la paz. Como indica Restrepo (2021), la educación contextualizada es esencial para que los estudiantes se reconozcan como actores de cambio en su entorno, lo que resalta el impacto positivo y la utilidad de esta investigación.

El proyecto beneficiará principalmente a los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz, quienes, a través del programa "Escuela y Café", podrán reconectarse con su identidad cultural y fortalecer su pensamiento crítico. La relevancia social de la investigación radica en que estos jóvenes no solo se beneficiarán en su desarrollo personal, sino que también tendrán la oportunidad de transmitir estos aprendizajes a sus familias y a la comunidad en general. Según Ortiz (2017), las iniciativas educativas que promueven la reflexión crítica y la memoria histórica tienen un efecto multiplicador en las comunidades rurales, ya que ayudan a fortalecer los lazos sociales y a construir un proyecto de vida compartido.

Asimismo, esta investigación impactará de manera directa a la comunidad educativa, incluidos docentes y padres de familia, al fomentar un enfoque educativo que integra la cultura local con el proceso de enseñanza. El proyecto tiene el potencial de beneficiar a más de 200 personas, incluyendo estudiantes y miembros de la comunidad, quienes podrán participar en actividades que rescaten la historia del cultivo de café en la región. Como indica Muñoz (2018), la participación de la comunidad en proyectos educativos fortalece la cohesión social y promueve una mayor apropiación de los saberes tradicionales, lo que subraya la importancia de la investigación en términos de impacto social.

La investigación tiene implicaciones prácticas claras, ya que aborda problemas reales como la desconexión de los estudiantes con su historia local y la falta de sentido de pertenencia en una comunidad afectada por el conflicto armado. A través del proyecto "Escuela y Café", se busca recuperar la memoria histórica relacionada con el cultivo de café, ayudando a los jóvenes a reconectarse con sus raíces y a comprender la importancia de su herencia cultural. Como sostiene Pardo (2020), los proyectos que integran la historia local en el currículo educativo no solo fortalecen el sentido de identidad, sino que también ayudan a resolver problemas sociales relacionados con la exclusión y el desplazamiento forzado.

Según Ávila (2017), las prácticas educativas que promueven el pensamiento crítico tienen un impacto directo en la capacidad de los jóvenes para enfrentar los desafíos sociales y económicos que afectan a sus comunidades, lo que confirma las implicaciones prácticas de esta investigación. Además, el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes contribuye a la solución de problemas a largo plazo, ya que les permite analizar de manera reflexiva su entorno y tomar decisiones informadas para su futuro. Este enfoque educativo no solo responde a la necesidad de recuperar la memoria histórica, sino que también fomenta la construcción de una comunidad más resiliente y consciente de su potencial.

La investigación también tiene un valor teórico importante, ya que contribuye a llenar un vacío en el conocimiento sobre la relación entre la educación, la construcción de la identidad cultural y la recuperación de la memoria histórica en contextos de conflicto armado. Aunque existen estudios sobre los efectos del conflicto en la educación rural, pocos han abordado específicamente el impacto del cultivo de café como elemento central de la identidad cultural y su uso como herramienta pedagógica para promover el pensamiento crítico. Según González & Rodríguez (2018), la integración de saberes locales en la educación es fundamental para desarrollar una pedagogía crítica que responda a las realidades sociales de los estudiantes, lo que destaca el valor de este enfoque.

Asimismo, los resultados de esta investigación podrán generalizarse a principios más amplios, permitiendo que otras comunidades rurales afectadas por el conflicto implementen proyectos similares. El enfoque propuesto en "Escuela y Café" ofrece un modelo replicable que puede ser adaptado a diferentes contextos educativos, ayudando a otras regiones a fortalecer su identidad cultural y promover el pensamiento crítico entre los jóvenes. Como afirma Restrepo (2021), el valor de este tipo de investigaciones radica en su capacidad de ser adaptadas y aplicadas en distintos contextos, lo que amplía su impacto teórico y práctico. De este modo, la investigación contribuye tanto al conocimiento pedagógico como a la práctica educativa en áreas rurales afectadas por la violencia.

Es importante mencionar que, desde una mirada crítica, esta investigación no solo pretende recuperar la memoria histórica ni fortalecer el sentido de pertenencia, sino que busca, ante todo, desafiar las estructuras que históricamente han silenciado los saberes rurales y subordinado la cultura campesina a intereses ajenos a su contexto. En tanto apuesta pedagógica, el proyecto *Escuela y Café* promueve una educación situada que reconoce las condiciones sociales de los sujetos, los invita a reflexionar sobre su entorno y les permite identificar las formas de poder que han condicionado su historia.

Como señala Freire (1970), la educación no puede ser neutral frente a la injusticia; debe constituirse en un acto de conocimiento y transformación que habilite a los oprimidos para leer críticamente el mundo y participar activamente en su reconfiguración. Así, el trabajo con la memoria no se reduce a la nostalgia del pasado, sino que se convierte en una práctica política de resistencia cultural.

En este sentido, la relevancia de esta investigación radica también en su capacidad para activar la agencia transformadora de los estudiantes y la comunidad. A través del diálogo entre saberes escolares y comunitarios, el proyecto permite que los jóvenes reconozcan el valor de sus orígenes, cuestionen los relatos dominantes que los han invisibilizado, y se posicionen como sujetos capaces de proponer alternativas de futuro.

Esta postura se alinea con lo que Walsh (2013) denomina pedagogías decoloniales: procesos formativos que promueven la dignidad, el reconocimiento epistémico y la acción colectiva desde las voces históricamente excluidas. Por tanto, *Escuela y Café* no es solo una intervención educativa, sino un espacio de construcción de justicia social, donde la pedagogía se convierte en herramienta de transformación crítica para el presente y el porvenir del territorio.

3 Marco teórico

El presente marco teórico sustenta la investigación a partir de cinco categorías, identidad cultural y territorial, pensamiento crítico, memoria histórica, pedagogía crítica y beneficios del café como elemento educativo. Estas categorías permiten comprender la problemática de la desconexión cultural en contextos rurales afectados por el conflicto armado. Se abordan en coherencia con los propósitos del proyecto “Escuela y Café”.

3.1 Identidad Cultural y Territorial

La identidad cultural en los contextos rurales se construye a partir de las interacciones entre las personas y su entorno, especialmente a través de las tradiciones y la relación con el territorio. Este proceso es relevante para los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz, quienes, mediante el proyecto "Escuela y Café", pueden fortalecer su sentido de pertenencia y conexión con su cultura local. Según Hall (1997), la identidad cultural está formada por los símbolos y valores compartidos por una comunidad. En los entornos rurales, esta identidad se relaciona estrechamente con la tierra y las costumbres tradicionales que marcan la vida cotidiana.

Además, el conflicto armado ha tenido efectos significativos en las comunidades rurales, afectando la manera en que las personas construyen y mantienen su identidad cultural. El proyecto "Escuela y Café" ofrece a los estudiantes la oportunidad de reflexionar sobre cómo la violencia y el desplazamiento han impactado su territorio y sus tradiciones. Según Pécaut (2012), el conflicto ha alterado las estructuras sociales y culturales, provocando una fragmentación de la identidad en muchas comunidades rurales. Este proyecto puede contribuir a que los jóvenes reconozcan y comprendan estos cambios, ayudándoles a reconstruir su identidad en un marco de respeto por su historia y cultura.

Por otro lado, la relación entre la identidad cultural y el sentido de pertenencia es clave para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. A través de "Escuela y Café", los estudiantes pueden analizar su vínculo con la tierra y las costumbres de su comunidad, lo que



refuerza su identidad y les permite cuestionar los factores que han influido en la configuración de su entorno. Castells (2010) sostiene que el sentido de pertenencia no solo fortalece los lazos entre los miembros de una comunidad, sino que también promueve la participación activa en la transformación de su realidad, un aspecto fundamental en la formación de jóvenes críticos y comprometidos.

De igual forma, las tradiciones locales son esenciales para la formación de la identidad cultural, especialmente en los contextos rurales. En el proyecto "Escuela y Café", se explora la cultura del café, que ha sido una parte importante de la vida económica y social de la región. García (2000) subraya que las tradiciones no solo preservan el patrimonio cultural, sino que también son una forma de transmitir conocimientos y valores. Los estudiantes, al aprender sobre la producción de café, adquieren una mayor comprensión de cómo esta actividad ha influido en la construcción de su identidad y en la cohesión de su comunidad.

Además, la resiliencia cultural es un elemento que ha permitido a las comunidades rurales adaptarse a los cambios sin perder su identidad. En el marco del proyecto "Escuela y Café", los estudiantes pueden apreciar cómo las comunidades han mantenido sus costumbres a pesar de los desafíos impuestos por el conflicto armado y las transformaciones económicas. Las prácticas culturales se renuevan continuamente, permitiendo que las nuevas generaciones reflexionen sobre su valor y significado en el contexto actual.

Finalmente, la identidad cultural y territorial que se promueve en el proyecto "Escuela y Café" no solo fortalece el sentido de pertenencia de los estudiantes, sino que también fomenta su pensamiento crítico. Al profundizar en el conocimiento de sus raíces culturales y la historia de su territorio, los jóvenes desarrollan habilidades para analizar su contexto y contribuir de manera activa a su transformación. Esta combinación de identidad cultural y reflexión crítica es esencial para formar estudiantes comprometidos con el futuro de su comunidad y conscientes de su patrimonio.

3.2 Pensamiento Crítico

El pensamiento crítico se entiende como la capacidad de analizar, evaluar y reflexionar sobre la información de manera razonada y objetiva. En el ámbito educativo, esta habilidad permite a los estudiantes desarrollar un juicio fundamentado y mejorar su capacidad para resolver problemas. Según Muñoz (2019), el pensamiento crítico implica el uso del razonamiento lógico para llegar a conclusiones con base en la evidencia disponible. En el contexto del proyecto "Escuela y Café", este enfoque es esencial para que los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz puedan examinar su historia local y cultura, ayudando a construir una identidad más sólida.

Por otro lado, los métodos pedagógicos desempeñan un papel importante para fomentar el pensamiento crítico, especialmente en áreas rurales donde los recursos educativos pueden ser limitados. El proyecto "Escuela y Café" utiliza el aprendizaje experiencial como una herramienta que permite a los estudiantes reflexionar de manera activa sobre su entorno. Brookfield (2012) sostiene que estrategias como el debate, el aprendizaje basado en problemas y la investigación activa son útiles para estimular el pensamiento crítico. En contextos rurales, estas metodologías conectan el conocimiento académico con las experiencias cotidianas, facilitando un aprendizaje más significativo para los estudiantes.

Además, el pensamiento crítico es una herramienta clave para que los estudiantes reflexionen sobre la historia y el contexto social en el que se encuentran. A través del proyecto "Escuela y Café", los estudiantes tienen la oportunidad de explorar la historia de la producción cafetera en su comunidad, así como su impacto en la identidad local. Según Mejía y Mejía (2015), el pensamiento crítico permite cuestionar las narrativas históricas y reflexionar sobre cómo los eventos del pasado han influido en la estructura actual de la sociedad. Esta reflexión es esencial para que los estudiantes comprendan mejor su contexto y participen activamente en la recuperación de la memoria histórica de su territorio.

Del mismo modo, el pensamiento crítico es una herramienta útil para enfrentar los efectos del conflicto armado en las comunidades rurales. Al reflexionar críticamente sobre la historia del conflicto, los estudiantes pueden identificar las causas y consecuencias de la violencia en su territorio, lo que les ayuda a comprender mejor cómo el conflicto ha afectado sus vidas y las de sus familias. Núñez y Ávila (2017) destacan que el pensamiento crítico facilita una comprensión más amplia de los problemas sociales y contribuye a que los estudiantes generen soluciones basadas en análisis reflexivos. En este sentido, el proyecto "Escuela y Café" puede ayudar a los estudiantes a utilizar estas habilidades para proponer formas de construir la paz en su comunidad.

De igual manera, el pensamiento crítico permite a los estudiantes relacionar su identidad cultural con los desafíos contemporáneos que enfrentan, como el impacto del conflicto armado y las dinámicas de la producción cafetera. El proyecto "Escuela y Café" les brinda la oportunidad de cuestionar, analizar y discutir sobre su realidad local, lo que les ayuda a fortalecer su sentido de identidad y su comprensión del entorno. Freire (2004) sugiere que la educación basada en el pensamiento crítico permite a los estudiantes ser actores activos de su propio aprendizaje, lo que les otorga las herramientas necesarias para entender y transformar su realidad.

En conclusión, el pensamiento crítico, junto con la identidad cultural, se convierte en un recurso importante para la recuperación de la memoria histórica y cultural del territorio. Al fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado mediante el proyecto "Escuela y Café", se les ofrece una base para reflexionar sobre su historia y sus raíces culturales. Esto no solo refuerza su sentido de pertenencia, sino que también les permite abordar el futuro con una perspectiva reflexiva y enfocada en la comprensión de su identidad.

3.3 Memoria Histórica

El concepto de memoria histórica hace referencia al proceso de recordar y reconstruir los eventos del pasado, especialmente aquellos relacionados con momentos de conflicto,

represión o violencia que han marcado a una comunidad. En comunidades afectadas por el conflicto armado, la memoria histórica cobra especial relevancia, ya que permite a las generaciones actuales comprender los eventos que han dado forma a su entorno. Según Jelin (2002), la memoria histórica no es solo un acto de recordar, sino un esfuerzo por reinterpretar el pasado desde el presente, permitiendo que las comunidades encuentren sentido en sus experiencias compartidas.

Además, la memoria histórica funciona como una herramienta fundamental para la reconciliación y el desarrollo comunitario. A través de la rememoración colectiva, las comunidades pueden reconocer los daños sufridos, lo que facilita procesos de sanación y perdón entre las personas afectadas por el conflicto. El Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) señala que la memoria histórica permite a las comunidades no solo procesar el dolor, sino también generar iniciativas de reconstrucción social basadas en la verdad y la justicia. Este tipo de procesos son esenciales para la reconciliación en sociedades que han vivido situaciones de violencia prolongada.

En el contexto colombiano, la memoria histórica desempeña un papel relevante en los procesos de justicia transicional, al contribuir no solo a la reconciliación, sino también a la verdad, la reparación y la garantía de no repetición. El proyecto "Escuela y Café" busca ir más allá de la simple rememoración, al fomentar una comprensión crítica de los eventos pasados y su impacto en las comunidades locales. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), la memoria histórica es fundamental para reconocer las violaciones de derechos humanos y promover procesos de reparación integral, más allá de lo simbólico, al involucrar activamente a las víctimas en la reconstrucción de sus relatos y en la formulación de políticas públicas que prevengan futuras violencias.

La escuela, en este marco, se convierte en un espacio privilegiado para la construcción de memoria colectiva y la promoción de la justicia social. Al integrar proyectos pedagógicos

centrados en la memoria histórica, como "Escuela y Café", se brinda a los estudiantes la oportunidad de reflexionar sobre su pasado, comprender las dinámicas de poder que han influido en su comunidad y desarrollar una conciencia crítica que los empodere como agentes de cambio. Como señala Paulo Freire (2004) en su obra "Pedagogía de la autonomía", la educación debe ser un acto de conocimiento y transformación, donde los educandos se reconozcan como sujetos históricos capaces de intervenir en su realidad.

Además, es esencial reconocer que la escuela puede desempeñar un papel dual: ser un espacio de reproducción de narrativas hegemónicas o, por el contrario, un lugar de resistencia y resignificación de la historia. Al implementar enfoques pedagógicos críticos y participativos, se puede evitar la perpetuación del olvido y fomentar la construcción de una memoria inclusiva y plural. El Centro Nacional de Memoria Histórica destaca la importancia de que las instituciones educativas promuevan ejercicios de memoria que incluyan diversas voces y experiencias, especialmente aquellas que han sido históricamente silenciadas, para contribuir a una comprensión más completa y justa del pasado.

En cuanto a la recuperación de la memoria cultural a través de la educación es clave para mantener vivas las tradiciones y conocimientos de una comunidad. En contextos donde la violencia ha interrumpido la transmisión de saberes entre generaciones, la educación puede ser un medio para revitalizar la cultura y reestablecer la identidad comunitaria. Según Freire (2004), la educación debe ser un espacio donde los estudiantes puedan reflexionar sobre su historia y su cultura, lo que les permite tener una comprensión más amplia de su lugar en el mundo. En este sentido, la memoria histórica se convierte en una herramienta educativa para que las nuevas generaciones valoren y preserven su legado cultural.

De igual forma, los proyectos pedagógicos centrados en la memoria histórica son una estrategia efectiva para involucrar a los estudiantes en la reflexión sobre su historia local y nacional. Proyectos como "Escuela y Café" en la Institución Educativa La Perdiz tienen como

objetivo fomentar la conciencia histórica y cultural en los estudiantes de décimo grado, ayudándolos a comprender el impacto del conflicto armado en su comunidad. Carrizosa (2011) destaca que la enseñanza de la memoria histórica puede ser un vehículo para la construcción de una ciudadanía más comprometida y consciente de los desafíos sociales que enfrenta su entorno.

Además, estos proyectos permiten que los estudiantes se conviertan en actores activos en la recuperación de la memoria histórica de sus comunidades, investigando, documentando y compartiendo los relatos de las generaciones anteriores. En el caso de "Escuela y Café", los estudiantes no solo aprenden sobre la producción de café y su relación con la identidad local, sino que también reflexionan sobre cómo el conflicto armado ha impactado estas dinámicas. Este tipo de iniciativas no solo educan a los jóvenes sobre su pasado, sino que también promueven el diálogo intergeneracional y el respeto por las historias de su comunidad.

Finalmente, la memoria histórica, cuando es incorporada en proyectos educativos, permite que los estudiantes comprendan de manera más integral el valor de su cultura y su historia. Al participar en la recuperación de esta memoria, los estudiantes se convierten en guardianes de la identidad colectiva, reforzando el sentido de pertenencia y creando un vínculo más fuerte con su comunidad. En este sentido, la memoria histórica no solo es un recurso pedagógico, sino también una vía para la construcción de un futuro más consciente y equitativo.

3.4 Pedagogía Crítica y Educación Contextualizada

La pedagogía crítica, basada en las ideas de Paulo Freire, se centra en el desarrollo de una educación que promueva la reflexión, el diálogo y la acción transformadora. Freire (1970) planteaba que la educación debe ser un acto de liberación, donde los estudiantes participen activamente en su propio aprendizaje y cuestionen las estructuras de poder que los rodean. En contextos de posconflicto, como muchas comunidades rurales en Colombia, esta pedagogía se convierte en una herramienta valiosa para que los estudiantes comprendan y analicen su

realidad, fomentando un enfoque educativo que va más allá de la transmisión de conocimientos, hacia un proceso de concienciación y cambio social.

En este sentido, la educación contextualizada es fundamental para comunidades rurales, donde la enseñanza debe adaptarse a las realidades y necesidades del entorno local. La educación contextualizada implica el reconocimiento de la cultura, la historia y los valores locales como parte del proceso educativo, lo que permite que los estudiantes se conecten con su entorno y vean la relevancia de lo que aprenden en sus vidas cotidianas. Según Atchoarena y Gasperini (2003), una educación que tiene en cuenta el contexto local no solo mejora la participación de los estudiantes, sino que también refuerza el sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad.

Por otro lado, en los contextos rurales afectados por el conflicto armado, la pedagogía crítica puede ser una herramienta para la reconstrucción del tejido social. Al aplicar las teorías de Freire, los docentes pueden fomentar el pensamiento crítico y el diálogo sobre temas como la violencia, la desigualdad y la injusticia, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre el impacto del conflicto en sus comunidades. Esta forma de enseñanza no solo busca la comprensión de estos temas, sino también el empoderamiento de los estudiantes para que actúen como agentes de cambio en sus comunidades, tal como lo plantea Cruz (2020).

Las estrategias pedagógicas para integrar la historia local y el entorno en el currículo escolar son esenciales para una educación contextualizada y crítica. Proyectos como "Escuela y Café", que se desarrollan en la Institución Educativa La Perdiz, permiten a los estudiantes de décimo grado aprender sobre la producción cafetera y su impacto en la historia y la cultura de su comunidad. Según Calvas, *et al.* (2019), la enseñanza de la historia local a través de proyectos educativos fomenta un mayor compromiso de los estudiantes, quienes se ven reflejados en los temas que se abordan en el aula. Además, estos proyectos promueven el



aprendizaje activo, ya que los estudiantes no solo reciben información, sino que participan en la investigación y el análisis de su entorno.

En la práctica, integrar el entorno local en el currículo escolar no solo involucra la enseñanza de la historia, sino también la conexión con otras áreas del conocimiento, como las ciencias sociales y naturales. Al analizar la producción agrícola, como el café en el proyecto "Escuela y Café", los estudiantes pueden relacionar los conceptos aprendidos en el aula con la realidad de sus familias y comunidades, lo que les permite adquirir un entendimiento más completo de su contexto. Esta integración fomenta una visión más amplia del aprendizaje, donde el conocimiento no está desconectado de la vida diaria.

En el marco de las pedagogías críticas, esta investigación trasciende la simple recuperación emocional o la resignificación individual, posicionándose como un acto político y transformador. Siguiendo a Paulo Freire (2004), educar no es un acto neutro, sino una acción profundamente política donde enseñar exige la corporificación de las palabras por el ejemplo. Desde esta premisa, la propuesta busca activar la conciencia crítica en los sujetos y promover una lectura del mundo que les permita cuestionar, resistir y transformar las estructuras que los oprimen. La educación, entonces, no se limita a sanar heridas, sino que se convierte en un instrumento para reconfigurar las condiciones sociales que producen desigualdad y silenciamiento.

Giroux (2004) profundiza esta postura al entender la pedagogía como una práctica de resistencia cultural que confronta las narrativas dominantes y potencia la agencia de los sujetos. En sus palabras: "La pedagogía crítica debe ser entendida como una forma de intervención cultural y una práctica política que proporciona los conocimientos y habilidades necesarios para la participación democrática" (p. 26). Esta perspectiva implica que el aula, la comunidad y los espacios educativos no son sitios aislados del poder, sino escenarios de lucha simbólica donde se disputa el sentido, la memoria y la justicia. Al situar el trabajo con las

comunidades en el terreno de lo político, esta investigación se inscribe en el campo de las luchas por la dignidad, la memoria colectiva y los derechos culturales.

Peter McLaren (1997) y Catherine Walsh (2006) complementan esta mirada al incorporar el análisis de las relaciones entre poder, cultura e ideología desde contextos poscoloniales y decoloniales. McLaren (1997) señala que la pedagogía crítica debe subvertir la cultura depredadora que erotiza a las víctimas y banaliza las injusticias, lo que exige una praxis que denuncie el neoliberalismo como proyecto civilizatorio hegemónico.

Por su parte, Walsh afirma que en América Latina se requiere una pedagogía “otra”, enraizada en los saberes, lenguajes y resistencias de los pueblos, una pedagogía que construya justicia epistémica y descolonización de los imaginarios (Walsh, 2006). Desde este horizonte, esta investigación pretende aportar a una pedagogía situada que, lejos de reproducir lógicas caritativas o asistencialistas, active procesos emancipadores en clave intercultural y política.

Como análisis final, la pedagogía crítica y la educación contextualizada promueven una enseñanza que empodera a los estudiantes y les permite tomar un rol activo en la transformación de su entorno. Al integrar el contexto local en el currículo escolar y utilizar enfoques pedagógicos participativos, como los propuestos por Freire, se fomenta una educación que responde a las necesidades de las comunidades rurales y facilita el desarrollo de una ciudadanía más comprometida y consciente de su realidad.

3.5 Beneficios del Café como Elemento Cultural y Educativo

La historia del cultivo de café en el Huila ha sido un pilar fundamental tanto para la economía como para la cultura de la región. Desde el siglo XIX, este cultivo ha representado una fuente importante de ingresos y ha dado forma a la vida cotidiana de las comunidades rurales. De acuerdo con Cerquera, et al (2020) el Huila se ha posicionado como una de las regiones líderes en la producción de café de alta calidad en Colombia, lo que no solo ha impulsado su economía, sino que también ha consolidado una fuerte tradición cafetera que influye en las costumbres y el estilo de vida de sus habitantes.

Por otro lado, el café ha llegado a convertirse en un símbolo de identidad y cohesión social dentro de las comunidades del Huila. Para muchas familias, el cultivo del café va más allá de ser solo una actividad económica; se ha transmitido de generación en generación, manteniendo un legado familiar y comunitario. Molano (2009) indica que el café actúa como un punto de unión entre las personas, ya que los procesos de siembra, cosecha y producción son esfuerzos colectivos que fortalecen los lazos entre los miembros de la comunidad. Además, las festividades y rituales asociados al café son una parte importante de la cultura regional, subrayando su papel como símbolo de identidad.

A la vez, los proyectos educativos que integran actividades productivas como el cultivo del café han mostrado ser una herramienta efectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en zonas rurales. Iniciativas como el proyecto "Escuela y Café" en la Institución Educativa La Perdiz permiten a los estudiantes relacionar el conocimiento académico con las realidades de su entorno productivo. Mosquera & Ortega (2024) sugiere que este enfoque pedagógico ayuda a que los estudiantes aprendan de manera más activa y participativa, conectando la teoría con la práctica y fomentando una mayor comprensión del impacto del café en su comunidad y en su vida diaria.

Al mismo tiempo, la tradición cafetera ofrece una oportunidad única para fortalecer la identidad y el pensamiento crítico de los estudiantes. Estudiar el proceso de producción del café permite a los jóvenes entender cómo esta actividad ha moldeado tanto la economía como la cultura de su región. Freire (1970) argumenta que la educación debe invitar a los estudiantes a reflexionar críticamente sobre su realidad y cuestionar los sistemas que los rodean. El enfoque del proyecto "Escuela y Café" proporciona a los estudiantes una plataforma para reflexionar sobre su entorno, promoviendo una mayor comprensión de su identidad y fomentando la capacidad de pensar críticamente.

Asimismo, el café, además de ser una actividad económica, también es un elemento cultural que ayuda a los estudiantes a conectarse con su historia y comunidad. Proyectos como "Escuela y Café" permiten que los estudiantes no solo comprendan las técnicas agrícolas, sino que también exploren cómo la producción cafetera ha influido en la estructura social y cultural de su región. En consecuencia, la inclusión de la historia local en el currículo escolar puede generar en los estudiantes un sentido más fuerte de pertenencia, así como una mayor capacidad para reflexionar sobre los aspectos históricos y culturales de su entorno.

Al integrar la tradición cafetera en proyectos educativos, se ofrece a los estudiantes una oportunidad no solo para adquirir conocimientos prácticos, sino también para desarrollar una visión más reflexiva sobre su propia cultura. El café, como elemento pedagógico, puede contribuir a fortalecer el vínculo entre la identidad cultural y el aprendizaje, favoreciendo una educación contextualizada que valore y respete las tradiciones locales, al mismo tiempo que fomenta el pensamiento crítico en los jóvenes.

Es importante señalar que, en el marco del proyecto "Escuela y Café", es necesario comprender el cultivo del café no solo como una práctica productiva o cultural, sino como una oportunidad para reactivar formas de conocimiento ancestral y territorial que históricamente han sido marginadas por los modelos educativos hegemónicos. En este sentido, las pedagogías de la tierra y los saberes campesinos ofrecen un enfoque alternativo que conecta el aprendizaje con el arraigo al territorio y la vida comunitaria. Como señala Walsh (2013), se trata de una pedagogía otra, que nace del caminar con los pueblos, de su historia, de sus luchas, de su sentir y pensar, y que permite una educación situada, crítica y ligada a la resistencia cultural.

Además, desde una perspectiva agroecológica, el café puede servir como punto de partida para que los estudiantes cuestionen las implicaciones socioambientales del monocultivo, el uso de agrotóxicos y la dependencia del mercado global. La agroecología,



como lo plantea Altieri (2012), no es solo un sistema de producción alternativo, sino una "ciencia del pueblo que recupera los saberes tradicionales y los articula con prácticas sostenibles" (p. 45), lo que refuerza la necesidad de incluir este enfoque en el currículo escolar. De esta manera, el proyecto educativo no solo promueve la valoración del café como símbolo identitario, sino que también impulsa la reflexión crítica sobre los desafíos de la caficultura actual en territorios rurales como Algeciras.

Finalmente, es importante evitar una idealización del café que oculte las desigualdades estructurales y los conflictos socioeconómicos que atraviesan a los campesinos. Desde la pedagogía crítica rural, Manco & López (2019) advierte que los procesos educativos deben permitir que los jóvenes "interpreten y cuestionen las condiciones de injusticia que enfrentan sus comunidades", abriendo espacios para que el conocimiento técnico se articule con una conciencia política transformadora (p. 78). Así, el proyecto "Escuela y Café" puede convertirse en un dispositivo pedagógico que no solo rescata la tradición, sino que también habilita a los estudiantes como sujetos críticos capaces de transformar su realidad desde el saber ancestral, la justicia social y el compromiso con el territorio.

4 Diseño Metodológico

4.1 Tipo de investigación

Para la investigación se ha seleccionado el enfoque cualitativo que se caracteriza, según Creswell (2009) porque le ayuda al investigador a comprender la realidad desde la perspectiva de los individuos que la experimentan. Teniendo en cuenta que el propósito de la investigación está orientado a investigar cómo los escolares construyen la identidad y el pensamiento crítico en un contexto específico y cómo estos procesos están relacionados con la memoria histórica y cultural del territorio, se requiere un enfoque como el cualitativo que priorice la voz y la experiencia subjetiva de los participantes, en este caso los escolares del grado décimo. El enfoque cualitativo facilita la comprensión de estas dinámicas desde la perspectiva de los estudiantes, destacando sus reflexiones para valorar cómo el proyecto impacta sus identidades y formas de pensar.

4.2 Método de la investigación

El método seleccionado es la investigación acción, la cual según Tripp (2005) es útil para que docentes e investigadores puedan mejorar su enseñanza y, como resultado, el aprendizaje de sus estudiantes. El autor añade que la investigación acción como proceso sigue un ciclo en el que la práctica mejora a través de la oscilación sistemática entre actuar en el campo de la práctica e investigar sobre él. Se planifica, implementa, describe y evalúa un cambio para mejorar su práctica sobre la investigación misma.

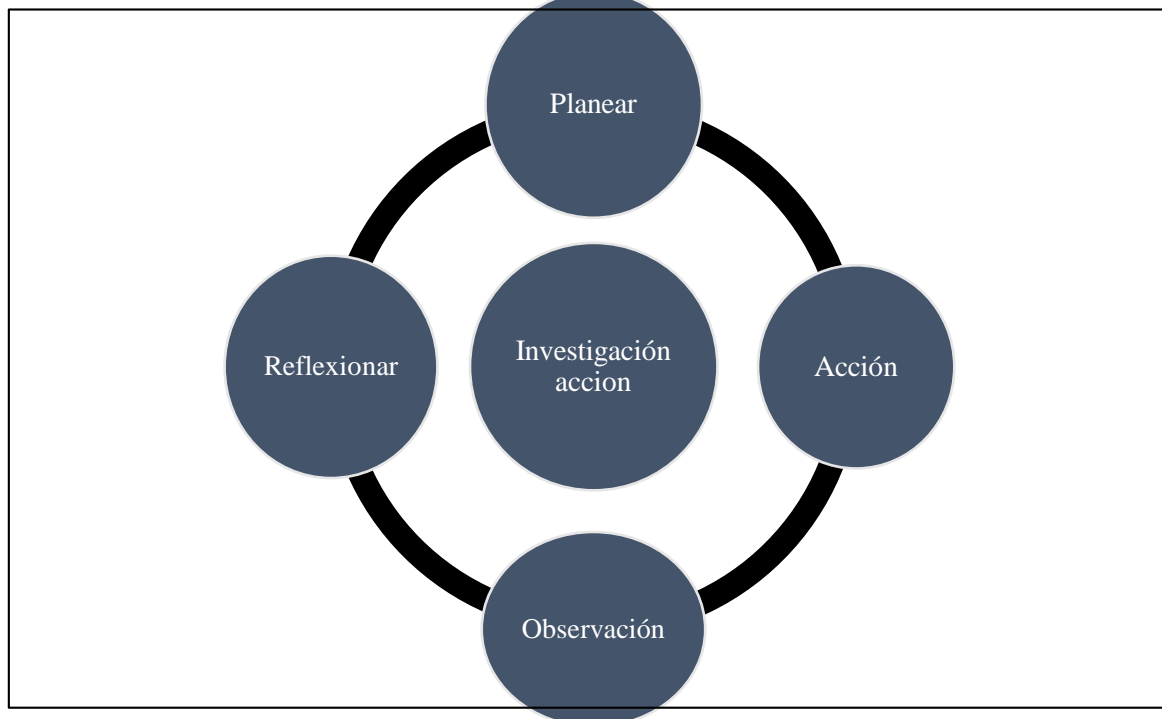
Según Yuni & Urbano (2005), la investigación-acción integra la intervención en contextos sociales específicos con el análisis sistemático de los cambios generados, con el fin de comprender y mejorar las prácticas. El propósito principal del proceso de investigación-acción es cerrar la brecha entre lo ideal (las formas más efectivas de hacer las cosas) y lo real (las formas reales de hacer las cosas) en la situación social.

En consonancia con lo anterior, la investigación acción resulta pertinente, ya que permite a las investigadoras implementar actividades del proyecto "Escuela y Café"

orientadas a fortalecer la identidad y el pensamiento crítico de los estudiantes de décimo grado, mediante un aprendizaje experiencial vinculado a la historia del café y del territorio, favoreciendo así el logro de los objetivos del estudio.

Figura 3

Pasos de la Investigación acción



Nota: La figura representa las fases del ciclo de investigación-acción: planear, actuar, observar y reflexionar. Fuente: Kemmis & McTaggart (2014).

Acorde a lo presentado en la figura 3 por Kemmis & McTaggart (2014) se puede decir que la investigación acción es un proceso dinámico en el que estos cuatro momentos deben entenderse no como pasos estáticos, completos en sí mismos, sino más bien como momentos en la espiral de investigación-acción que requieren ser cumplidos para observar el proceso de acción y los efectos de la acción (intencionados e imprevistos), que para esta investigación es la construcción de la identidad y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado para la recuperación de la memoria histórica y cultural del territorio.

4.3 Criterios de Selección de Sujetos Participantes

En palabras de Hernández-Sampieri & Mendoza (2018) la población es un grupo de personas, objetos o un fenómeno específico que es de interés para el investigador y sobre los

que va a extraer los hallazgos y las conclusiones de la investigación. Para esta investigación la población son los escolares de la Institución Educativa La Perdiz del municipio de Algeciras, Huila, quienes se encuentran en una zona rural históricamente afectada por el conflicto armado. Según el Proyecto Educativo Institucional (PEI, 2023), se trata de una comunidad vulnerable, con limitados recursos económicos y un bajo nivel educativo en los núcleos familiares, lo que acentúa la necesidad de una educación que reconozca y valore sus saberes, historias y contextos

Con base en un muestreo intencional, se seleccionaron quince estudiantes del grado décimo que participan activamente en el proyecto "Escuela y Café". Esta técnica, que permite elegir participantes con capacidad para aportar información significativa (Otzen & Manterola, 2017), no se limita a criterios operativos, sino que responde a una visión epistemológica crítica. En ese sentido, se privilegió la inclusión de escolares con disposición reflexiva, sensibilidad hacia su cultura cafetera y voluntad de compartir experiencias personales y colectivas.

Se reconoce a estos estudiantes como co-constructores de conocimiento, no solo como fuente de datos, sino como sujetos políticos con agencia, capaces de narrar, cuestionar y transformar su realidad desde su lugar en el mundo. Esto está en sintonía con los postulados de Freire (1970), quien sostiene que la educación debe promover la conciencia crítica y el diálogo transformador entre los actores del proceso.

Acorde al muestreo intencional, las investigadoras seleccionaron a los quince escolares del grado décimo con base en los siguientes criterios:

- Estar matriculado en el grado décimo de la Institución Educativa La Perdiz.
- Mostrar disposición voluntaria para participar en el proceso investigativo.
- Participar activamente en el proyecto pedagógico "Escuela y Café".

- Demostrar interés por la historia local, el contexto cultural y las problemáticas asociadas al territorio cafecultor.
- Poseer habilidades para la reflexión crítica y el diálogo, valorando su experiencia como punto de partida para la comprensión de la realidad.
- Mostrar apertura para narrar experiencias personales y familiares vinculadas a la identidad, la memoria y el territorio.
- Asumir compromiso con la construcción colectiva del conocimiento y con la transformación de su contexto a través de la participación.

4.4 Perspectiva Epistemológica del Proyecto

La perspectiva epistemológica que subyace en tu proyecto "Construcción de la identidad y el pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz" se enmarca en el constructivismo social. Este enfoque entiende que el conocimiento y la realidad no son absolutos ni universales, sino que se construyen socialmente a través de la interacción entre los individuos y su entorno cultural, histórico y social.

Según Creswell (2009), el constructivismo parte de la premisa de que las personas desarrollan significados y comprensiones del mundo en función de sus experiencias y contextos. En este caso, la investigación busca comprender cómo los estudiantes construyen su identidad y pensamiento crítico a partir de sus interacciones con el territorio, la memoria histórica y el proyecto "Escuela y Café". El enfoque cualitativo es congruente con esta postura, ya que prioriza las voces de los participantes y las dinámicas subjetivas de sus experiencias.

Desde un enfoque constructivista, se reconoce que el conocimiento no puede desvincularse del contexto en el que se genera. En el proyecto, el territorio y la cultura cafetera no solo son un escenario, sino elementos activos en la formación de la identidad y el

pensamiento crítico. Este enfoque epistemológico permite analizar cómo los estudiantes interpretan y resignifican su entorno, conectando su aprendizaje con sus raíces culturales y el impacto del conflicto armado.

La investigación enfatiza la memoria histórica y cultural, reconociendo que los saberes locales y las tradiciones, como la cultura del café, son formas válidas y valiosas de conocimiento. Adopta una perspectiva epistemológica basada en el constructivismo social, la pedagogía crítica y un enfoque contextualizado. Esta combinación permite abordar la identidad y el pensamiento crítico desde una visión que valora la experiencia subjetiva y el contexto cultural. Así, se busca no solo describir realidades, sino transformarlas; convirtiendo la investigación en una herramienta de cambio.

4.5 Técnicas de recolección de datos

4.5.1 Entrevista semiestructurada

Esta técnica es una de las más utilizadas que permite la captura inmediata y actual de la información deseada por el investigador porque le ofrece la posibilidad de obtener datos subjetivos, relacionados con los valores, actitudes y opiniones de los sujetos entrevistados (Arnold, *et al.* 2013). Para Ballestin & Fàbregues (2018) la naturaleza abierta de las preguntas en la entrevista semiestructurada brinda oportunidades para que tanto el entrevistador como el entrevistado discutan algunos temas con más detalle permitiendo recabar más información necesaria para lograr el objetivo propuesto en la entrevista.

En este sentido, para utilizar esta técnica, las investigadoras diseñaron y aplicaron un guion de entrevista con el fin de recopilar información de los escolares de décimo grado sobre los relatos históricos y las experiencias relacionadas con el cultivo de café en la vereda La Perdiz, destacando su impacto en la comunidad local. Además, la estructura flexible de la entrevista permitió a las investigadoras incitar o alentar a los escolares a profundizar cuando se buscaba más información o cuando alguna de sus respuestas resultaba especialmente

relevante. De este modo, fue posible comprender cómo los escolares construían su identidad a partir de las experiencias relacionadas con el cultivo de café en su territorio.

El guion de entrevista elaborado está estructurado en cuatro categorías temáticas, cada una con dos preguntas abiertas (**Ver Anexo A**). El diseño del guion se fundamentó en el objetivo específico de identificar las experiencias que contribuyen al desarrollo de la identidad de los estudiantes de décimo grado relacionadas con el cultivo de café. La estructura del guion, de carácter flexible, permitió profundizar en las vivencias de los estudiantes, promoviendo un diálogo reflexivo y contextualizado, acorde con los principios de la investigación-acción

4.5.2 Observación participante

La observación participante en palabras de Hernández-Sampieri & Mendoza (2018) es una técnica de recopilación de datos cualitativos que implica la inmersión de los investigadores en el entorno de los sujetos de investigación durante un período prolongado de tiempo. Para Ballesteros (2014) a través de la inmersión, proporciona a los investigadores la oportunidad de recopilar información real y detallada sobre lo que realizan los participantes. Según Ballestin & Fàbregues (2018) el investigador diseña una guía de observación para registrar cronológicamente sus percepciones, notas e impresiones, buscando identificar patrones, relaciones y significados subyacentes a las conductas observadas.

En consecuencia, las investigadoras diseñaron una guía de observación con categorías e indicadores específicos que deseaban observar, tales como la interacción de los estudiantes con sus compañeros y docentes, su participación en actividades, y sus respuestas durante las sesiones del proyecto (**Ver Anexo B**). Al utilizar esta técnica de recolección de datos las investigadoras al ser parte del contexto y las actividades obtuvieron una mayor cantidad de datos que le permitan entender cómo se construye la identidad y se desarrolla el pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado durante su participación en el proyecto "Escuela y Café". Al mismo tiempo la manera en que los estudiantes procesan y reflexionan sobre la

historia cultural del café, así como los cambios en sus actitudes y perspectivas a lo largo del proyecto.

4.6 Formato de Consentimiento y Validación de Instrumentos

Un formato de validación por juicio de expertos es un instrumento diseñado para evaluar la pertinencia, claridad y coherencia de un documento, instrumento o herramienta de investigación. Su propósito es garantizar que los indicadores, preguntas o criterios incluidos sean adecuados y cumplan con los objetivos del estudio (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). En este caso, se utilizó un formato de validación para el guion de entrevista y la guía de observación (**Ver Anexo C**), donde expertos en el área revisaron los indicadores de observación para asegurar que fueran comprensibles, medibles y adecuados para la investigación.

La validación del guion de la entrevista (**Ver Anexo D**) y la guía de observación (**Ver Anexo E**) se realizó a través del juicio de expertos, en el cual dos evaluadores, revisaron los indicadores propuestos en cuatro categorías. Para ello, utilizaron una escala de valoración del 1 al 5, donde analizaron la claridad, pertinencia y coherencia de cada indicador. Además, se realizaron observaciones y sugerencias para mejorar la redacción de algunos indicadores y preguntas, asegurando mayor precisión en la aplicación de la entrevista como la guía de observación.

4.7 Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas garantizan la integridad de la investigación y el respeto por los derechos de los participantes (Silva & Oliveira, 2012). Se aplicó el consentimiento informado, socializando la investigación con los padres, dado que los estudiantes son menores de edad. Se garantizó la confidencialidad y privacidad conforme a la Ley 1581 de 2012, protegiendo los datos personales. Se aseguró la transparencia metodológica y en los resultados, evitando cualquier tipo de sesgo o manipulación. Se cuidó que las actividades no generaran daño físico, psicológico ni emocional.

5 Recolección, sistematización, interpretación y análisis de la información.

En este capítulo, se presentará el análisis de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas y guías de observación, las cuales permitieron dar cumplimiento a los objetivos planteados en la investigación. El propósito general fue analizar la construcción de la identidad y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa La Perdiz, mediante el proyecto “Escuela y Café”, con miras a la recuperación de la memoria histórica y cultural del territorio. Los instrumentos aplicados permitieron identificar experiencias significativas relacionadas con el cultivo del café, evidenciar procesos de reflexión crítica frente a la realidad local y promover la apropiación de saberes culturales.

5.1 Análisis de los resultados de la entrevista

La entrevista consta de nueve preguntas organizadas en cuatro categorías. Para la transcripción, a cada estudiante se le asignó un código que comienza con “D1-”, seguido de las iniciales de su nombre y apellido, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1
Codificación de los participantes

Código del participante	Edad
D1-CNSF	14 años
D2-DPKD	15 años
D3-ESLV	15 años
D4-GMJS	15 años
D5-LMMY	15 años
D6-MCJJ	15 años
D7-PPED	14 años
D8-RCMV	15 años
D9-SSJD	14 años
D10- AMY	16 años
D11- ASAV	14 años
D12- BSOF	15 años
D13- BDCE	16 años
D14- CCS	14 años
D15- LPYD	16 años

Fuente: Elaboración propia

Una vez asignado un código a cada participante, comenzó el tratamiento de la información, para ello, se utilizó el análisis de contenido. Esta técnica es un método

cuantitativo de tratamiento de la información que permite identificar, organizar, analizar e interpretar patrones o códigos temáticos emergentes a partir de datos recolectados (entrevistas, observaciones, textos). Se utiliza para comprender las experiencias y significados que los sujetos atribuyen a su realidad. Esta técnica permitió organizar, interpretar y clasificar las respuestas de las entrevistas aplicadas a los estudiantes.

Para una mejor comprensión de la tabla 2 es importante mencionar que, una vez transcritas las entrevistas, se procedió a realizar una codificación temática (**Ver Anexo F**), identificando fragmentos significativos en las respuestas de los estudiantes. Posteriormente, los códigos temáticos fueron agrupados por similitud semántica para formar subcategorías dentro de las cuatro categorías principales del estudio que habían sido establecidas por el investigador. A continuación, se presenta la tabla que resume el proceso de análisis de contenido, evidenciando las relaciones entre los códigos temáticos y subcategorías a partir de las respuestas de los estudiantes.

Tabla 2.

Proceso de codificación: códigos temáticos y subcategorías

Categoría	Códigos temáticos	Subcategoría
Construcción de la identidad	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento del origen familiar y rural • Orgullo por la identidad campesina • Revalorización de la experiencia personal • Valoración de las raíces y del trabajo 	Reconocimiento y valorización de la historia familiar y campesina
	<ul style="list-style-type: none"> • Superación y autonomía personal • Impacto colectivo y económico • Unidad y trabajo en familia • Fortalecimiento del respeto y la confianza entre compañeros • Participación e interés por compartir 	Fortalecimiento de los vínculos personales y comunitarios a partir del trabajo con el café
Desarrollo del pensamiento crítico	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de los beneficios y dificultades del café en la vida familiar y comunitaria • Análisis de las injusticias sociales y 	Desarrollo de conciencia crítica frente a la realidad cafetera local

	<p>económicas en torno al café</p> <ul style="list-style-type: none"> • Generación de discusiones y pensamiento crítico entre compañeros 	
	<ul style="list-style-type: none"> • Proyección del futuro con base en el conocimiento del café • Despertar del interés por mejorar las prácticas tradicionales • Desinterés persistente frente al cambio o al futuro en el campo. 	<p>Actitudes críticas frente al futuro y la transformación del trabajo caficultor</p>
Recuperación de la memoria histórica y cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Transmisión oral de historias y costumbres familiares • Prácticas tradicionales en el cultivo y cosecha del café • Rituales familiares y comunitarios alrededor del café 	<p>Preservación de saberes tradicionales y vínculos familiares a través del café</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Revitalización de la historia familiar • Reconocimiento del valor cultural del café • Conciencia sobre la identidad cultural campesina 	<p>Reconocimiento y resignificación de la identidad cultural campesina</p>
Beneficios del cultivo del café	<ul style="list-style-type: none"> • Mejoras económicas y acceso a bienes básicos • Oportunidades de empleo y formación para los jóvenes • Acceso a la educación y fortalecimiento del proyecto de vida 	<p>Mejoramiento de las condiciones de vida y el desarrollo integral de los jóvenes a través del café</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso a la educación y permanencia escolar • Formación laboral en el contexto caficultor • Proyección educativa y vocacional desde el café 	<p>Proyección educativa y laboral juvenil a partir del trabajo caficultor</p>

Fuente: Elaboración propia.

Cada conjunto de códigos temáticos permitió formular subcategorías que sintetizan los principales hallazgos en relación con la construcción de la identidad, el desarrollo del pensamiento crítico, la recuperación de la memoria histórica y cultural, y los beneficios del cultivo del café

5.1.1 Categoría Construcción de la identidad

La construcción de la identidad es un proceso complejo y continuo mediante el cual los sujetos van definiendo quiénes son, a partir de sus experiencias, relaciones sociales y vínculos con el entorno en el que nacen, crecen y se desarrollan. Este proceso se configura desde los primeros años de vida y se fortalece en espacios clave como la familia, la escuela y la comunidad. Según Salcido & Trujillo (2020), la identidad no se construye de manera aislada, sino en diálogo permanente con los otros y con los contextos socioculturales que le dan sentido.

En coherencia con esta perspectiva, una vez culminado el proceso de codificación de las entrevistas, se identificaron dos subcategorías principales dentro de la categoría *Construcción de la identidad: Reconocimiento y valorización de la historia familiar y campesina y Fortalecimiento de los vínculos personales y comunitarios a partir del trabajo con el café*. Estas subcategorías evidencian cómo los estudiantes no solo reconocen sus raíces campesinas y la historia de sus familias, sino que también reafirman el valor del trabajo colectivo y los lazos sociales que surgen en torno al cultivo del café.

5.1.1.1 Análisis subcategoría Reconocimiento y valorización de la historia familiar y campesina

El reconocimiento y valorización de la historia familiar y campesina es fundamental en los procesos de construcción de identidad, especialmente en contextos rurales donde la memoria colectiva, el trabajo en el campo y la herencia cultural constituyen pilares que configuran el sentido de pertenencia de los jóvenes. Valorar la historia propia y la de sus familias permite a los estudiantes no solo entender quiénes son, sino también posicionarse frente a su territorio con orgullo, conciencia y responsabilidad. Salcido y Trujillo (2020) afirman que, al conectarse con sus raíces familiares, los estudiantes fortalecen su autoestima y adoptan una actitud más crítica y comprometida con su entorno, especialmente en contextos rurales donde prácticas como el cultivo del café representan un legado cultural.



En este sentido, el reconocimiento del origen familiar y rural se evidenció con fuerza en las narrativas de los participantes. Por ejemplo, **D1- CNSF** expresó:

El café ha sido muy importante para mi familia porque gracias a él mis papás pudieron comprar la finca en la que vivimos actualmente. Mi abuelo nos ayudó mucho, ya que él trabajaba en el café y fue quien vendió una parte de su finca a mis padres. El café cambia vidas.

En una línea similar, **D13-BDCE** menciona: *"Yo aprendí a recolectar café con mi abuelo. Él me decía que hay que hacerlo con cariño para que el café salga bueno. Me gusta estar en la finca y sentir que hago parte de algo importante."* Estas voces muestran cómo las experiencias familiares ligadas al trabajo caficultor han influido directamente en la identidad de los jóvenes, lo que concuerda con Hall (1997), quien sostiene que la identidad se configura en torno a la memoria compartida y la experiencia cultural.

Asimismo, la revalorización de la experiencia personal aparece como un factor importante. **D5- LMMY** relata: *"Mi papá dice que sin el café no tendríamos nada. Yo me acuerdo una vez que se dañó una parte de la casa, y con lo que recogimos en la cosecha pudimos arreglarla. Me gusta ayudar cuando puedo, y siento que eso me ha hecho más responsable."* Por su parte, **D7-PPED** afirma:

El café nos ha ayudado a salir adelante. Mi mamá siempre dice que gracias a eso hemos podido tener ropita, comida y estudiar. Yo aprendí a recolectar desde chiquito y ahora me gusta ayudar. Una vez me compré mis zapatos con lo que gané, y eso me hizo sentir muy bien.

Estas experiencias personales, que conectan el esfuerzo con el logro, contribuyen a consolidar una identidad basada en el trabajo, la responsabilidad y el arraigo. En palabras de García (2000), la cultura campesina se transmite a través de las prácticas cotidianas que dan sentido a la vida de las familias.

El orgullo por la identidad campesina también se hace visible como un componente esencial en el fortalecimiento del sentido de pertenencia. **D3- ESLV** expresó:

Nosotros antes vivíamos en Neiva, pero mi mamá y mi papá compraron una finca acá y empezaron a trabajar duro con el café. A mí me gusta el campo y no me da pena decir que soy campesino. Me gusta ayudar cuando no hay clases, porque así también aporto.

Igualmente, **D14-CCS** compartió: *"En mi casa todos tenemos algo que hacer con el café. Yo ayudo a secar y empaçar. Me gusta porque así también me gano algo y puedo comprar mis cosas. El café es parte de nuestra vida."* Estos relatos muestran cómo los estudiantes asumen con orgullo su identidad rural, lo que refuerza lo planteado por Castells (2010) sobre la importancia del sentido de pertenencia para la transformación social.

Desde una perspectiva de resiliencia cultural, se observa cómo los estudiantes valoran su historia incluso en contextos de dificultad. **D11-ASAV** relató: *"Mi papá siempre ha trabajado en el café y nos enseñó desde chiquitos. Una vez hubo una cosecha mala y no tuvimos mucha plata, pero aprendimos a ahorrar y valorar lo poco que había. El café es nuestra vida."* De igual manera, **D9-SSJD** compartió: *"Yo trabajo con mi familia en el café desde pequeño. Una vez vendimos una cosecha buena y con eso compramos un televisor. Me sentí feliz porque todos ayudamos."* Estas experiencias coinciden con Pécaut (2012), quien sostiene que en territorios marcados por la desigualdad, la memoria y las prácticas familiares funcionan como herramientas de resistencia y reafirmación identitaria.

Así mismo, la valoración de las raíces y del trabajo es otro eje clave que aparece con fuerza en esta subcategoría. **D15-PASQ** afirmó: *"Una vez sembramos café con mi papá y me enseñó cómo cuidar las matas. Cuando empezaron a dar fruto, me sentí feliz porque era algo que hicimos juntos. Para mí, el café es trabajo, pero también es familia."* Por su parte, **D8-IRME** mencionó: *"En mi casa el café es el trabajo de todos. Yo ayudo a mi papá en la finca y también aprendo. Una vez sembramos juntos unos palos de café y vimos cómo crecieron. Eso me enseñó que las cosas toman tiempo y esfuerzo."* Estas voces reflejan que, para los jóvenes, el trabajo en el café no es únicamente una tarea económica, sino también una práctica cargada



de significado afectivo, cultural y educativo. En sintonía con lo anterior, Vera y Vargas (2019), sostienen que los procesos pedagógicos que reconocen y articulan la identidad campesina permiten a los jóvenes comprender su valor como actores de cambio dentro de su comunidad.

En síntesis, las voces estudiantiles permiten evidenciar que el reconocimiento de la historia familiar ligada al café no solo fortalece la identidad individual, sino también la pertenencia colectiva a un territorio que se construye desde la memoria. Esta afirmación se articula con lo planteado por Hall (1997), quien considera que la identidad se configura como una narración en permanente construcción, sustentada en experiencias culturales compartidas. A su vez, Freire (1970) sostiene que, al comprender su realidad desde una mirada crítica, los sujetos pueden transformar su contexto. En este caso, los estudiantes no solo se reconocen como herederos de una tradición cafetera, sino como actores capaces de otorgarle nuevos significados, lo que refuerza el carácter activo de su identidad.

5.1.1.2 Análisis subcategoría Fortalecimiento de los vínculos personales y comunitarios a partir del trabajo con el café

El fortalecimiento de los vínculos personales y comunitarios a partir del trabajo con el café es un aspecto esencial en la construcción de identidad cultural en contextos rurales. Este tipo de vínculos permite que los jóvenes no solo se reconozcan a sí mismos como parte de una comunidad, sino que valoren las relaciones familiares, las experiencias compartidas y el trabajo colectivo. Según Castells (2010), el sentido de pertenencia fortalece la participación activa y crítica de los sujetos dentro de su territorio, impulsando procesos de transformación social. En el caso del proyecto “Escuela y Café”, este vínculo se refuerza desde el trabajo en familia, la colaboración con otros compañeros y el reconocimiento del esfuerzo común como elemento que da sentido y cohesión a la vida en comunidad.

Uno de los códigos más visibles en las respuestas es la unidad y trabajo en familia, como lo expresan varios estudiantes. Por ejemplo, **D6- MCJJ** afirma: *"Nosotros vivimos del café. En casa todos trabajamos cuando hay cosecha, hasta mis hermanitos ayudan a veces.*



Es bonito porque estamos todos unidos. Me gusta cuando tostamos el café y huele rico. El café nos ha dado muchas cosas." En la misma línea, **D15-LPYD** relata: *"Una vez sembramos café con mi papá y me enseñó cómo cuidar las matas. Para mí, el café es trabajo, pero también es familia."* Estas experiencias reflejan cómo la labor cafetera se convierte en un espacio de encuentro intergeneracional y como señala García (2000), las tradiciones y el trabajo en el campo no solo son prácticas económicas, sino también formas de educar en valores y generar cohesión.

El proyecto también ha favorecido la superación y autonomía personal, al permitir que los jóvenes asuman responsabilidades en su entorno familiar y aprendan a valorar su esfuerzo. **D5- LMMY** comparte: *"Mi papá dice que sin el café no tendríamos nada. Yo me acuerdo una vez que se dañó una parte de la casa, y con lo que recogimos en la cosecha pudimos arreglarla. Me gusta ayudar cuando puedo, y siento que eso me ha hecho más responsable."* Igualmente, **D7-PPED** dice: *"Yo aprendí a recolectar desde chiquito y ahora me gusta ayudar. Una vez me compré mis zapatos con lo que gané, y eso me hizo sentir muy bien."* Estas narraciones demuestran que el trabajo con el café no solo aporta económicamente a las familias, sino que también impulsa en los estudiantes un desarrollo personal que fortalece su autoestima y su sentido de logro.

Otro aspecto clave es el fortalecimiento del respeto y la confianza entre compañeros, resultado de las dinámicas colectivas promovidas por el proyecto. **D1- CNSF** explica: *"Yo he notado que entre los compañeros hay más respeto. Nos escuchamos más, hablamos con más confianza y eso hace que nos llevemos mejor. También nos sentimos más orgullosos de lo que hacemos en el campo."* De manera similar, **D2- DPKD** afirma: *"Sí ha cambiado la forma en que nos tratamos. Ahora hay más compañerismo y valoramos más lo que cada uno vive en su familia. Siento que se ha fortalecido el respeto y también el sentido de pertenencia"* Estas voces reflejan un cambio en la dinámica del grupo, donde el reconocimiento de las



experiencias personales de los demás fortalece la empatía y la colaboración. Como señala Hall (1997) la identidad también se forma en relación con los otros y los espacios de interacción que permiten reconocerse como parte de una colectividad.

También, se evidencian procesos de impacto colectivo y económico y participación e interés por compartir. Por ejemplo, **D10-AMY** relata: *"Cuando hay cosecha todos en la vereda nos ayudamos. Una vez mi tío no tenía recolectores y nosotros fuimos a ayudarlo. Después él también nos ayudó. El café une a la gente y eso es bonito."* Así mismo, **D12-BSOF** dice: *"Gracias al café mi hermana pudo seguir estudiando. Mi papá vendió café y con eso pagó el colegio. Yo también quiero seguir estudiando y ayudar con el café cuando pueda. Me gusta porque uno aprende cosas buenas."* Estos testimonios evidencian cómo el café no solo tiene un valor económico, sino también simbólico y social, pues facilita la cooperación, el apoyo mutuo y el reconocimiento de las capacidades individuales y colectivas. Como plantea Pécaut (2012), reconstruir el tejido social implica activar prácticas comunitarias que devuelvan sentido y dignidad al trabajo y a la vida cotidiana de las comunidades rurales.

5.1.2 Categoría Desarrollo del pensamiento crítico

En el ámbito rural, el pensamiento crítico es relevante para que los estudiantes comprendan los retos de su comunidad y actúen frente a ellos. Mejía & Mejía (2015) señalan que reflexionar sobre el pasado permite a los estudiantes entender su impacto en el presente y fortalecer su identidad. Freire (1970) agrega que una educación crítica impulsa la reflexión y la transformación social, especialmente en contextos de conflicto y desigualdad.

A partir de la codificación de las entrevistas, se identificaron dos subcategorías dentro de esta categoría: Desarrollo de conciencia crítica frente a la realidad cafetera local y Actitudes críticas frente al futuro y la transformación del trabajo cafecultor.

5.1.2.1 Análisis subcategoría Desarrollo de conciencia crítica frente a la realidad cafetera local

Esta subcategoría permite evidenciar cómo los estudiantes han comenzado a identificar los beneficios del café, pero también las dificultades estructurales que afectan a sus familias y comunidades, como la baja remuneración, la inestabilidad económica y la falta de apoyo institucional. En este proceso, tal como señalan Mejía & Mejía (2015), la reflexión crítica sobre la historia y las prácticas sociales del territorio permite a los jóvenes adoptar posturas más comprometidas y conscientes frente a su realidad. En el contexto del proyecto “Escuela y Café”, esta conciencia crítica surge a partir del diálogo y el reconocimiento compartido de experiencias que antes eran normalizadas o invisibilizadas.

Uno de los códigos más recurrentes en esta subcategoría es el reconocimiento de los beneficios y dificultades del café en la vida familiar y comunitaria. Así lo expresa **D1- CNSF**: *“Nos ha hecho pensar en lo bueno y malo del café. Por ejemplo, que da trabajo y comida, pero veces que no pagan bien. Eso nos hace ver que no todo es fácil y que hay cosas que mejorar.”* En una línea similar, **D2- DPKD** comparte: *“He aprendido que el café ayuda mucho a las familias, pero también que hay problemas como el precio bajo que les pagan a los campesinos. Eso ha hecho que muchos hablen de buscar soluciones.”* Estas voces muestran cómo el proyecto ha permitido a los estudiantes identificar la doble cara del cultivo: como fuente de sustento, pero también como espacio de inequidad.

El proyecto también ha propiciado un análisis de las injusticias sociales y económicas en torno al café, permitiendo a los estudiantes identificar y cuestionar las condiciones laborales y comerciales que afectan a los caficultores. **D3- ESLV** reflexiona: *“Nos ha enseñado a pensar más allá de recoger café. A veces hay explotación y no todos ganan lo justo. Muchos recolectores no tienen seguridad ni contrato, y eso nos hizo pensar en cómo se podrían defender mejor sus derechos.”* De manera similar, **D11-ASAV** menciona: *“Pensé en que el café trae cosas buenas como comida y estudio, pero también problemas como el*

maltrato a veces con los trabajadores. Eso me abrió los ojos." Estas observaciones coinciden con lo señalado por Ortega y Solano (2023), quienes en su revisión sobre inequidades en la educación rural en Colombia destacan que la comprensión crítica de las estructuras económicas y sociales es esencial para fomentar la participación de las comunidades rurales en la defensa de sus derechos y en la búsqueda de equidad.

De igual manera, la generación de discusiones y pensamiento crítico entre compañeros ha emergido como un resultado significativo del proyecto. **D9- SSJD** comenta: *"Yo entendí que el café ayuda mucho, pero también que los jóvenes no lo valoran. Eso generó discusión entre nosotros, porque algunos no quieren seguir en eso, y otros sí."* Asimismo, **D15-LPYD** expresa: *"Yo aprendí que el café es una bendición, pero también que tiene problemas como la sobrecarga de trabajo en tiempo de cosecha. Eso nos hizo hablar más en grupo sobre nuestras ideas."* Estas interacciones muestran la creación de espacios dialógicos donde se promueve la reflexión colectiva y el cuestionamiento de realidades establecidas. Fonseca *et al.* (2023) destacan que, en contextos educativos rurales, una propuesta pedagógica que combine reflexión y acción favorece el desarrollo de pensamiento crítico y fortalece identidades comunitarias conscientes y comprometidas.

Por otra parte, el proyecto ha permitido a los estudiantes cuestionar estructuras más amplias, como el papel del gobierno y las dinámicas socioeconómicas que influyen en la caficultura. **D14-CCS** reflexiona: *"Reflexionamos sobre cómo el café ha sido la base de muchas familias, pero a veces no hay apoyo del gobierno. Nos marcó escuchar que una familia perdió parte de su cosecha por falta de apoyo y ayuda del gobierno."* Paralelamente, **D6-MCJJ** señala: *"Yo no había pensado que el café también tiene cosas malas, muchos jóvenes ya no quieren seguir en eso. Muchos jóvenes abandonan el campo por falta de oportunidades en el café y pensamos en formas de mejorar esa realidad."* Estas reflexiones están en línea con lo discutido por Cuesta (2008), quien enfatiza que la educación rural debe

trascender la enseñanza tradicional y fomentar en los estudiantes la capacidad de analizar críticamente su entorno.

Los hallazgos evidencian que la conciencia crítica en contextos rurales se fortalece cuando parte de las experiencias concretas de los estudiantes, especialmente aquellas vinculadas a su vida familiar y comunitaria. Mejía & Mejía (2015) destacan que reflexionar sobre la historia del territorio impulsa posturas comprometidas, mientras que Freire (1970) sostiene que problematizar la realidad cotidiana despierta en los sujetos una actitud transformadora. En el proyecto “Escuela y Café”, esta reflexión ha llevado a los estudiantes a reconocer injusticias económicas y a plantear alternativas, evidenciando una conciencia crítica en proceso de formación.

Complementariamente, Ortega & Solano (2023) subrayan que en los entornos rurales la comprensión de las estructuras sociales debe ir acompañada de espacios educativos que fomenten el análisis colectivo y el diálogo horizontal. Esta idea dialoga con Fonseca *et al.* (2023), quienes destacan que el pensamiento crítico se fortalece cuando se combinan procesos de reflexión y acción en experiencias contextualizadas. Desde esta mirada, los testimonios estudiantiles analizados reflejan una toma de conciencia sobre la caficultura como sistema económico también evidencian la capacidad de los jóvenes para generar preguntas, debatir con sus pares y cuestionar los discursos institucionales.

5.1.2.2 Análisis subcategoría Actitudes críticas frente al futuro y la transformación del trabajo caficultor

El desarrollo de actitudes críticas frente al futuro y la transformación del trabajo caficultor es fundamental para que los jóvenes en comunidades rurales se conviertan en agentes de cambio capaces de innovar y mejorar las prácticas tradicionales en la caficultura. Esta subcategoría permite que los estudiantes no solo reconozcan las realidades actuales de la producción de café, sino que también se proyecten hacia el futuro con una visión crítica y propositiva. Según Ávila (2017), las experiencias pedagógicas significativas en educación

rural fomentan la construcción colectiva de currículos y prácticas educativas contextualizadas, lo que contribuye a la transformación de saberes en el entorno familiar y comunitario.

Un aspecto destacado en esta subcategoría es la proyección del futuro con base en el conocimiento del café. **D7-PPED** expresa: *"Creo que la participación ha servido para abrirnos los ojos. Vemos que si tomamos buenas decisiones, el café puede seguir siendo nuestro futuro y no algo que se pierde."* De manera similar, **D10-AMY** comenta: *"Sí ha influido, porque antes se pensaba que el café era solo para los papás. Ahora muchos pensamos en cómo seguir con eso, pero mejorando, con nuevas ideas."* Estas reflexiones están respaldadas por Rodríguez (2020), quien señala que el asociacionismo en comunidades caficultoras andinas impulsa la modernización agraria y el cambio social, especialmente en contextos de crisis económica.

El despertar del interés por mejorar las prácticas tradicionales es otro resultado clave. **D8-RCMV** señala: *"Sí ha influido, porque ya hay más jóvenes que quieren aprender del café, no solo por necesidad, sino para hacerlo mejor. Algunos hasta hablan de estudiar agronomía o montar algo propio."* Asimismo, **D9-SSJD** menciona: *"Nos ha hecho pensar más con cabeza. Ya no vemos el campo solo como trabajo, sino como una oportunidad. Hay más interés por buscar nuevas formas de hacer las cosas."* Las declaraciones evidencian una tendencia hacia la innovación y el emprendimiento en la caficultura. Según Ocampo Agudelo et al. (2024), es fundamental integrar saberes prácticos y técnico-científicos mediante estrategias colaborativas que involucren activamente a los caficultores en el diseño de programas de asistencia técnica.

Sin embargo, persiste un desinterés frente al cambio o al futuro en el campo en algunos estudiantes. **D3-ESLV** observa: *"Para mí, el proyecto sí ha sido bueno, pero no ha cambiado mucho la forma de pensar de todos. Hay estudiantes que no le ponen interés y siguen creyendo que el café no sirve para nada."* De igual forma, **D11-ASAV** menciona: *"No*

he visto que el proyecto cambie mucho la forma de pensar en el grupo. Las estrategias son buenas, pero hay compañeros que no les prestan atención y no tienen interés en cambiar ni en mejorar." Estas actitudes resaltan la necesidad de estrategias educativas más inclusivas y contextualizadas. Galván (2020) enfatiza la importancia de visibilizar la escuela rural y sus potenciales pedagógicos, promoviendo una educación inclusiva que reconozca las particularidades del entorno rural y fomente la participación activa de los estudiantes en la transformación de sus comunidades.

En contraste, otros estudiantes muestran un compromiso activo con la transformación de su entorno. **D13-BDCE** comenta: *"Sí, porque ahora se habla más entre los compañeros sobre cómo cambiar las cosas. Antes nadie decía nada, y ahora hay más ideas, más ganas de hacer algo distinto con el café."* Por su parte, **D15-LPYD** indica: *"Sí ha ayudado mucho. A mí me hizo pensar que no todo está perdido en el campo. Si uno estudia y aplica lo que sabe, puede tomar mejores decisiones para el futuro."* Estas perspectivas demuestran que, cuando se brindan las herramientas y el conocimiento adecuados, los jóvenes pueden convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. Mavisoy (2021) introduce el concepto de *"biolugargogía"* para describir cómo la educación puede integrarse con las prácticas culturales y naturales locales, promoviendo una relación armónica entre la comunidad, la educación y el entorno.

La participación de los estudiantes en el proyecto *Escuela y Café* ha permitido visibilizar una diversidad de perspectivas frente al trabajo caficultor y su futuro. Mientras algunos expresan interés y compromiso por innovar y aportar a la mejora de las prácticas tradicionales, otros aún se muestran indiferentes o resistentes al cambio. Esta variedad de miradas resalta la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias pedagógicas contextualizadas que, como las impulsadas por el proyecto, fomenten el pensamiento crítico,

promuevan la valoración del territorio y motiven una participación activa en los procesos de transformación de las comunidades rurales.

Estos hallazgos permiten comprender que el desarrollo de actitudes críticas frente al futuro en jóvenes rurales está profundamente condicionado por las oportunidades de reflexión que les brinda la escuela sobre su entorno. Tal como lo plantea Ávila (2017), las experiencias pedagógicas significativas son clave para construir prácticas educativas contextualizadas que transformen los saberes cotidianos en horizontes de cambio. A ello se suma lo señalado por Rodríguez (2020), quien sostiene que el asociacionismo juvenil en el contexto rural puede convertirse en una herramienta para la modernización agraria, siempre que se acompañe de procesos educativos participativos. Los testimonios que reflejan interés por innovar y emprender evidencian un cambio de mentalidad que requiere ser fortalecido por una escuela conectada con su territorio.

Por otro lado, las voces que expresan apatía o desinterés frente al cambio revelan que aún persisten brechas pedagógicas que limitan la apropiación crítica del conocimiento. Galván (2020) advierte sobre la urgencia de visibilizar los potenciales pedagógicos de la escuela rural y adaptar los procesos educativos a las particularidades de los estudiantes. En sintonía con ello, Ocampo Agudelo *et al.* (2024) subrayan la importancia de articular saberes técnicos y comunitarios mediante estrategias colaborativas, que fomenten el liderazgo juvenil y el compromiso con el entorno. Finalmente, el concepto de biolugargogía propuesto por Mavisoy (2021) muestra una perspectiva que articula la educación con el contexto cultural y ecológico del territorio. El proyecto “Escuela y Café” se presenta como una experiencia pedagógica que fortalece el pensamiento crítico y la conciencia transformadora de los estudiantes desde su realidad cafetera.

5.1.3 Categoría Recuperación de la memoria histórica y cultural

La recuperación de la memoria histórica y cultural reconoce que la identidad rural se forma tanto desde el presente como desde la resignificación del pasado, permitiendo

reconstruir experiencias significativas ligadas al conflicto, las tradiciones familiares y las prácticas culturales. En este sentido, el proyecto Escuela y Café ha sido un espacio pedagógico que posibilita a los estudiantes reflexionar sobre las historias, saberes y costumbres que configuran su cultura cafetera. Como señala Jelin (2002), recordar no es solo un acto de evocación, sino un ejercicio de reinterpretación del pasado desde el presente, lo cual fortalece el sentido de pertenencia y contribuye al desarrollo de una ciudadanía crítica y comprometida.

A partir del análisis de las entrevistas realizadas, en esta categoría, se identificaron dos subcategorías principales: Preservación de saberes tradicionales y vínculos familiares a través del café y, Reconocimiento y resignificación de la identidad cultural campesina. Estas subcategorías muestran cómo los estudiantes no solo valoran las prácticas agrícolas heredadas de sus abuelos y padres, sino que también reconocen el café como un eje articulador de sus historias familiares y comunitarias. Además, evidencian una toma de conciencia sobre la importancia de proteger y transmitir estas tradiciones a las nuevas generaciones, fortaleciendo así su identidad cultural campesina frente a los desafíos contemporáneos.

5.1.3.1 Análisis subcategoría Preservación de saberes tradicionales y vínculos familiares a través del café

La s Preservación de saberes tradicionales y vínculos familiares a través del café es importante dentro del contexto rural, ya que permite que los estudiantes reconozcan y valoren las prácticas heredadas de sus familias, contribuyendo a la continuidad cultural y a la formación de su identidad. En palabras de Mejía (2011), la memoria de las comunidades campesinas no solo transmite conocimientos, sino también valores, afectos y sentidos de pertenencia que conectan a las nuevas generaciones con sus raíces. Estas prácticas culturales, como los rituales en torno a la cosecha, las enseñanzas sobre el cuidado del grano o las historias transmitidas por los abuelos, no solo construyen identidad, sino que fortalecen los lazos comunitarios y familiares.

Desde esta perspectiva, **D7-PPED** comparte: *“Mi abuela decía que el café no solo era trabajo, también era motivo para reunirse. Los niños ayudaban, los grandes contaban historias. Eso hacía que uno se sintiera parte de algo grande”*, destacando cómo el trabajo en el cafetal también fortalecía los vínculos familiares. De manera complementaria, **D8-RCMV** expresa: *“Algo que me parece importante es la forma como mis papás enseñan a cuidar la tierra. Ellos dicen que el café no sirve si no se respeta el suelo. Es una enseñanza muy valiosa”*. Los saberes tradicionales transmitidos en la familia no solo conservan prácticas agrícolas, sino que también fortalecen valores como el respeto y la pertenencia, alineándose con Mejía (2011), quien destaca que la educación rural contribuye a la memoria colectiva y la formación ética desde la vida campesina.

Otros estudiantes como **D3-ESLV** y **D4-GMJS** hacen referencia a costumbres particulares que también construyen comunidad. El primero señala: *“Cuando terminaban de recoger el café, hacían una comida con todos los que ayudaron. Eso muestra agradecimiento y unión, y no se debería perder”*. El segundo, en cambio, resalta un conocimiento ancestral relacionado con el cultivo: *“Mi papá me enseñó a sembrar café con la luna. Él dice que los abuelos sabían cuál era la mejor época según el cielo. Eso me parece chévere y no deberíamos dejar de hacerlo”*. Estas prácticas refuerzan lo planteado por López y Rodríguez (2021), quienes afirman que la educación rural debe reconocer los saberes campesinos como patrimonio cultural, promoviendo su integración en las dinámicas escolares.

En el mismo sentido, **D5-LMMY** y **D6-MCJJ** comparten elementos simbólicos que han perdurado en sus familias: *“Recuerdo que mis tíos me contaban que antes celebraban la primera cosecha del año con música y comida. Sería bonito volver a hacer eso, porque muestra el valor que le daban al café”* (D5), y *“En mi casa nos enseñan a escoger el grano bueno con solo mirarlo y olerlo. Eso no se aprende en libros, es algo que viene de generación en generación y hay que seguir enseñándolo”* (D6). Aquí, el café aparece no solo como

cultivo, sino como una vivencia cultural que involucra sentidos, memorias y aprendizajes prácticos.

De igual forma, estudiantes como **D13-BDCE** y **D14-CCS** ponen en valor pequeñas acciones cotidianas con fuerte carga simbólica: *“Mi abuela me enseñó una canción que cantaban cuando recogían café. Esas cosas pequeñas también hacen parte de nuestra historia y deberían pasarse a las nuevas generaciones”* (D13), y *“Me gustaría que no se pierda la costumbre de tostar el café en casa. Ese olor en la cocina es algo que uno no olvida, y eso también habla de quiénes somos”* (D14). Estas expresiones muestran cómo lo aparentemente simple encierra un gran valor cultural, y coinciden con lo señalado por Restrepo (2018) en el archivo teórico, al destacar que los relatos y prácticas de la vida cotidiana son elementos clave en la formación del sujeto rural, fortalecen su sentido de pertenencia y dignifican su historia.

Los relatos estudiantiles muestran que los saberes familiares en torno al cultivo del café no solo tienen un valor práctico, sino que también transmiten significados culturales y afectivos que fortalecen la identidad rural. Mejía (2011) destaca que la memoria campesina conserva tanto conocimientos técnicos como valores que sustentan el sentido de pertenencia. López y Rodríguez (2021) refuerzan esta idea al proponer reconocer dichos saberes como patrimonio cultural, subrayando su integración al ámbito escolar. Prácticas cotidianas como sembrar con la luna o compartir rituales familiares reflejan una cultura cafetera viva y comunitaria.

Restrepo (2018) resalta que los gestos cotidianos, como las canciones tradicionales o los aromas del café tostado en casa, constituyen elementos simbólicos que construyen identidad desde lo sensible y lo afectivo. En ese marco, el proyecto Escuela y Café evidencia el potencial de la escuela rural para conectar la enseñanza con la vida, dignificando las tradiciones campesinas como parte de una propuesta educativa que rescata, preserva y resignifica el saber ancestral en los territorios.



5.1.3.2 Análisis subcategoría Reconocimiento y resignificación de la identidad cultural campesina

El reconocimiento y resignificación de la identidad cultural campesina es esencial en contextos rurales, donde los jóvenes muchas veces crecen sin valorar el legado cultural que habita en su entorno más cercano. Al trabajar desde proyectos pedagógicos como Escuela y Café, los estudiantes pueden comprender que la vida en el campo y sus prácticas no son un pasado que debe ser superado, sino un presente lleno de saberes, memorias y vínculos que forman parte de su identidad. Según Mejía & Mejía (2015), recuperar estas experiencias fortalece la autoestima de los estudiantes rurales, promoviendo la dignificación de sus raíces y fomentando la continuidad de sus tradiciones.

En este sentido, **D1- CNSF** afirma: *“Este proyecto ayuda porque hace que uno pregunte más en la casa, y así no se olvidan las historias del café. Lo que cuentan los abuelos se vuelve importante otra vez”*. De forma complementaria, **D2- DPKD** señala: *“Sirve para que no se pierda lo que somos. Nos hace recordar cómo empezó todo en nuestras familias y cómo el café ha estado ahí desde siempre”*. Ambas voces muestran cómo el diálogo intergeneracional se convierte en una herramienta para revivir las memorias familiares y para fortalecer la identidad campesina.

Desde otra perspectiva, **D9-SSJD** comenta: *“Creo que ayuda a conservar todo eso que se vive en la finca y en la casa. Si uno no lo habla, se olvida. Pero si lo comparte, otros lo siguen”*. En este testimonio se observa cómo los estudiantes reconocen el valor de las experiencias familiares y comunitarias como parte esencial de su historia, lo que concuerda con Mejía (2011), quien afirma que la identidad cultural se fortalece en la medida en que los sujetos se apropian críticamente de su memoria.

Por su parte, **D11-ASAV** afirma: *“Ayuda a ver que lo que hacemos todos los días tiene valor. Cosas que parecían normales ahora uno las entiende como parte de la tradición”*. A su vez, **D12-BSOF** resalta: *“Conserva la historia porque hace que hablemos de ella. No es solo*

trabajar el café, también es contar cómo se vivía antes y por qué era importante". Estas voces sugieren una toma de conciencia sobre el valor simbólico de las acciones cotidianas, en consonancia con Salcido y Trujillo (2020), quienes plantean que al conectar la vida familiar con procesos educativos, se fortalece el sentido de pertenencia territorial y el compromiso con el entorno.

Desde esta mirada, **D14-CCS** expresa: *"Para mí, este proyecto ayuda porque muestra que lo que vivimos en el campo no es cualquier cosa. Es historia, y eso hay que cuidarlo y repetirlo"*. En la misma línea, **D15-LPYD** sostiene: *"Ayuda porque nos hace pensar que lo que vivimos también vale. Así uno se anima a contar sus propias historias y no dejar que se pierdan"*. Estas declaraciones coinciden con lo planteado por López y Rodríguez (2021), quienes destacan que el reconocimiento de la cultura campesina en el ámbito educativo promueve procesos de resignificación que dignifican las trayectorias familiares y proyectan nuevas formas de valorar el territorio.

Los testimonios de los estudiantes muestran que el reconocimiento de la identidad campesina permite valorar el pasado, resignificar las prácticas cotidianas como parte fundamental de su historia personal y colectiva. Esta perspectiva concuerda con Mejía & Mejía (2015), quienes afirman que recuperar experiencias familiares y comunitarias fortalece la autoestima y consolida un sentido de arraigo. En el contexto del proyecto Escuela y Café, este reconocimiento se materializa en acciones como conversar con los abuelos, rescatar historias familiares y compartir vivencias que, al ser nombradas, adquieren valor simbólico y cultural.

5.1.4 Categoría Beneficios del cultivo del café

El cultivo del café en contextos rurales como el Huila representa mucho más que una actividad económica: es un eje central en la vida social, cultural y educativa de las comunidades. Tras el análisis de esta categoría se identificaron dos subcategorías principales: Mejoramiento de las condiciones de vida y el desarrollo integral de los jóvenes a través del

café y Proyección educativa y laboral juvenil a partir del trabajo caficultor. Estas subcategorías muestran cómo el cultivo del café ha generado impactos significativos en la calidad de vida de las familias, al ofrecer oportunidades de empleo, acceso a bienes básicos y sostenimiento económico.

5.1.4.1 Análisis subcategoría Mejoramiento de las condiciones de vida y el desarrollo integral de los jóvenes a través del café

El mejoramiento de las condiciones de vida y el desarrollo integral de los jóvenes a través del café muestra la manera cómo esta actividad tradicional trasciende su dimensión económica para convertirse en un elemento transformador del bienestar familiar y comunitario. En contextos rurales como el de la Institución Educativa La Perdiz, el café no solo representa una fuente de ingresos, sino también una herramienta para el fortalecimiento de valores como la responsabilidad, el trabajo colaborativo y la autonomía juvenil. Esta subcategoría se sustenta en la afirmación de que el acceso a mejores condiciones materiales influye directamente en la permanencia educativa, el desarrollo emocional y el sentido de pertenencia de los jóvenes hacia su territorio.

Desde esta mirada, **D1- CNSF** comenta: *“El café ha ayudado a que muchas familias puedan tener su casa o mejorarla. En mi caso, gracias al café compramos lo que necesitamos, y eso ha cambiado la vida de todos”*, destacando el impacto económico directo del cultivo en el bienestar familiar. Por su parte, **D6-MCJJ** señala: *“Ha ayudado a que las familias salgan adelante. Con el café se ha podido arreglar la casa, comprar comida y tener más tranquilidad”*, reafirmando la función estabilizadora que tiene el café en la economía doméstica y su papel en la seguridad alimentaria del hogar.

A su vez, el café ha favorecido la generación de empleo juvenil, fortaleciendo el aprendizaje del valor del trabajo. Así lo expresa **D2- DPKD**: *“Ha dado trabajo a mucha gente del pueblo. Jóvenes como yo hemos podido ganar algo en vacaciones y ayudar en la casa. Eso ha hecho que uno valore más el esfuerzo”*. De manera similar, **D5- LMMY** afirma: *“El*

café ayuda porque da empleo y también enseña a trabajar. Uno aprende desde joven lo que cuesta ganarse algo, y eso mejora la forma de vivir". Estas voces evidencian cómo la participación de los jóvenes en la caficultura fortalece habilidades para la vida y promueve el sentido de responsabilidad personal y familiar.

La relación entre el café y el acceso a la educación también fue resaltada por varios estudiantes. **D4-GMJS** manifiesta: *"Yo he visto que el café ha permitido que muchos niños y jóvenes puedan estudiar. Mis papás me pagan los cuadernos y el uniforme con lo que sacan del café"*. De igual manera, **D13-BDCE** expresa: *"Con el café, mi familia ha podido pagar mis estudios y los de mis hermanos. Eso ha sido lo más importante, porque sin eso no podríamos seguir en el colegio"*. En ambos casos, se muestra que el café no solo sustenta las necesidades básicas, sino que posibilita la continuidad del proyecto educativo juvenil. Tal como lo señala Moreno (2021) en su estudio sobre juventudes rurales en Latinoamérica, el trabajo agrícola, cuando está articulado a procesos educativos, puede convertirse en un factor de permanencia escolar y en una vía para la movilidad social ascendente en comunidades vulnerables.

Los testimonios recogidos muestran que el café, más allá de su dimensión económica, representa un eje articulador del bienestar, la estabilidad y el fortalecimiento de la vida familiar y juvenil en el contexto rural. Esta visión se alinea con lo señalado por Moreno (2021), quien argumenta que, cuando el trabajo agrícola se articula con procesos educativos, puede convertirse en un mecanismo efectivo para la permanencia escolar y la movilidad social ascendente. En este sentido, los estudiantes no solo reconocen el impacto económico del café en sus hogares, sino que también lo identifican como un recurso que permite continuar sus estudios, mejorar la vivienda y fortalecer su sentido de responsabilidad. Así, el café se consolida como una herramienta de desarrollo integral que vincula trabajo, educación y vida digna.

5.1.4.2 Análisis subcategoría Proyección educativa y laboral juvenil a partir del trabajo caficultor

La subcategoría Proyección educativa y laboral juvenil a partir del trabajo caficultor evidencia cómo el vínculo entre los jóvenes y el cultivo del café va más allá de lo económico, permitiendo visualizar un camino para su formación académica, desarrollo personal y futuro laboral. Este proceso fortalece la permanencia en el sistema educativo, despierta habilidades laborales desde la experiencia práctica y amplía las perspectivas vocacionales de quienes, tradicionalmente, no contaban con muchas oportunidades para proyectarse más allá de lo inmediato. La actividad cafetera, en este sentido, se convierte en un recurso que aporta no solo al sostenimiento familiar, sino a la construcción de proyectos de vida significativos.

A partir de ello, **D3-ESLV** indica: *“Ha influido mucho, porque sin el café no habría forma de pagar el estudio. Además, algunos jóvenes han aprendido a trabajar en el campo y han conseguido empleo en fincas”*, mientras que **D7-PPED** expresa: *“En mi caso, he podido comprar libros y cosas del colegio con lo que gano en tiempo de recolección. Eso me ha enseñado que uno puede salir adelante con esfuerzo”*. Estas experiencias se relacionan con lo que señalan Pérez y Ardila (2022), al afirmar que el trabajo rural, cuando se acompaña de procesos pedagógicos, puede constituirse en una herramienta educativa para la formación del carácter, el compromiso y la responsabilidad de los jóvenes, brindándoles herramientas reales para proyectarse laboralmente con sentido y pertenencia.

En esa misma línea, **D8-RCMV** manifiesta: *“Ha influido bastante. Muchos jóvenes pueden estudiar por lo que produce el café. Y algunos hasta han pensado en estudiar algo relacionado con el campo”*, mientras que **D9-SSJD** señala: *“El café ha sido como una escuela para muchos. Uno aprende a trabajar, a cumplir horarios, a tener plata y usarla bien. Eso también es parte de la educación”*. Como lo menciona Molano (2009) en los contextos rurales los espacios productivos pueden convertirse en verdaderos escenarios de aprendizaje

cuando se integran con la escuela, promoviendo el desarrollo de competencias laborales y sociales que fortalecen la autonomía juvenil.

Por su parte, **D10-AMY** afirma: *“Nos ha dado la posibilidad de soñar con un futuro. Si no fuera por el café, muchos no tendríamos cómo estudiar ni pensar en más oportunidades”*. Esta afirmación ratifica lo dicho por los autores mencionados, quienes destacan que los procesos educativos en zonas rurales deben fomentar una visión de futuro anclada en el territorio, donde el trabajo tradicional como el café puede transformarse en plataforma de innovación, emprendimiento y permanencia educativa.

De otra manera, **D12-BSOF** comenta: *“El café ayuda mucho porque permite que uno no deje el estudio. Además, algunos jóvenes ya han aprendido cosas que podrían usar en otros trabajos también”*, y **D15-LPYD** concluye: *“Nos ha dado más oportunidades de aprender y trabajar. El café no solo es recoger, también es entender cómo funciona todo. Eso me ha hecho pensar diferente sobre mi futuro”*. Estas voces muestran que el trabajo caficultor, al estar integrado con la reflexión educativa, favorece el desarrollo integral de los jóvenes, tal como lo enfatiza Mosquera & Ortega (2024) quienes argumentan que los entornos productivos deben considerarse como espacios pedagógicos donde se estimula la toma de decisiones, la construcción de metas y el fortalecimiento del pensamiento estratégico.

Las voces de los estudiantes evidencian cómo la caficultura, cuando se entrelaza con procesos pedagógicos, se convierte en un escenario para el desarrollo de competencias personales, educativas y laborales en los jóvenes rurales. Pérez y Ardila (2022) destacan que el trabajo agrícola, acompañado de formación intencionada, puede moldear el carácter, fomentar la responsabilidad y fortalecer la capacidad de proyectarse con sentido. Esta perspectiva se confirma en las voces estudiantiles, que reconocen en el café una vía de acceso a la educación, una fuente de aprendizaje práctico y una oportunidad para imaginar futuros posibles dentro de su propio territorio. El trabajo caficultor deja de ser una obligación

impuesta para convertirse en una plataforma desde la cual los jóvenes construyen un proyecto de vida con autonomía.

Asimismo, autores como Molano (2009) y Mosquera & Ortega (2024) coinciden en señalar que los espacios productivos en contextos rurales, cuando se articulan con la escuela, pueden actuar como verdaderos entornos pedagógicos. En ellos no solo se desarrollan habilidades laborales, sino también capacidades cognitivas, sociales y estratégicas. Las experiencias relatadas por los estudiantes muestran que recolectar café, administrar sus ganancias, observar los procesos de cultivo y reflexionar sobre ello ha tenido un efecto educativo que trasciende lo económico. Esta combinación entre experiencia y reflexión fomenta una visión crítica y propositiva del futuro, y posiciona al café como un recurso educativo con alto valor formativo en la ruralidad.

5.2 Actividades proyecto "Escuela y Café"

A continuación, se da a conocer una muestra de la secuencia didáctica *Escuela y Café*, diseñada e implementada en la Institución Educativa La Perdiz con estudiantes de décimo grado. Esta propuesta pedagógica busca fortalecer la construcción de la identidad, el desarrollo del pensamiento crítico y la recuperación de la memoria histórica y cultural vinculada al contexto caficultor. A través de actividades como la cartografía social, el debate crítico, el teatro foro y la creación narrativa, se promueve la reflexión sobre el territorio, la tradición familiar y los desafíos actuales del trabajo en el campo. La secuencia se estructura en cinco encuentros secuenciales que propician el diálogo intergeneracional, la valoración del entorno y la construcción colectiva de saberes.

La metodología adoptada fue de carácter participativo, experiencial y reflexivo, centrada en el protagonismo de los estudiantes como constructores de sentido desde su propia realidad. Cada encuentro combinó técnicas de indagación, expresión artística, análisis crítico y trabajo colaborativo, permitiendo conectar la vivencia personal con los saberes comunitarios. El rol del docente fue el de mediador y facilitador del proceso, guiando las

actividades a partir de preguntas generadoras, promoviendo la interacción horizontal y registrando las producciones emergentes mediante bitácoras, notas de campo y recursos audiovisuales. Esta metodología favoreció la apropiación de los contenidos desde una perspectiva significativa, situada en el contexto cultural y productivo del territorio caficultor.

Tabla 3.
Secuencia didáctica

TEMA 1: El Café y la Identidad	
Primer encuentro:	Dibujando mis Raíces
Duración	1 hora
Objetivo del Encuentro	Reconocer la relación entre el café, la identidad y la historia personal y comunitaria a través de una cartografía didáctica.
Estrategia didáctica	Cartografía social participativa
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Exploración inicial (10 min): Se inicia con una conversación en círculo donde los estudiantes comparten sus primeras impresiones sobre el café en su vida. Para ello, se les plantean preguntas orientadoras como: ¿Qué significa el café en sus vidas? ¿Qué recuerdos tienen de la tradición cafetera en sus familias? Se busca generar un ambiente de confianza y de valoración de las experiencias personales en torno al café. • Construcción de la cartografía (30 min): Cada estudiante recibe una hoja en blanco y materiales de dibujo (colores, marcadores, lápices). Se les pide que representen un mapa de su relación con el café, incluyendo lugares, personas y momentos significativos. Luego, en grupos pequeños, los estudiantes unen sus mapas individuales y construyen una cartografía colectiva, identificando conexiones entre sus experiencias. Se les anima a incluir símbolos y palabras clave que representen su identidad cafetera y cómo esta se ha transmitido generacionalmente en sus familias y comunidad. • Socialización y reflexión (20 min): Cada grupo presenta su cartografía y explica los elementos más representativos. Se realiza una plenaria en la que se analizan patrones comunes y diferencias en las historias compartidas. Se finaliza con una reflexión guiada sobre cómo el café ha moldeado la identidad de la comunidad y su importancia en la construcción del sentido de pertenencia.

Evaluación:	<ul style="list-style-type: none"> • Participación activa en la elaboración de la cartografía. • Reflexiones expresadas en la socialización. • Capacidad de conectar su historia personal con la historia cafetera del territorio.
--------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

TEMA 2: Reflexionando sobre el café y su impacto

Segundo encuentro: **Café: ¿Bendición o desafío?**

Duración 1 hora

Objetivo del Encuentro Desarrollar habilidades de argumentación sobre el impacto del café en la comunidad.

Estrategia didáctica Debate crítico

Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Preparación (15 min): Se forman equipos que defenderán posturas a favor y en contra sobre temas clave relacionados con el café: impacto económico, explotación laboral y comercio internacional. Se asigna tiempo para que los equipos investiguen y organicen sus argumentos con base en datos y evidencias. • Debate (30 min): Cada equipo expone su postura con argumentos sólidos. Se permite la réplica y el contraargumento para fomentar el pensamiento crítico. • Conclusión (15 min): Reflexión grupal sobre los aprendizajes y la complejidad del impacto del café en la comunidad
--------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Evaluación:	<ul style="list-style-type: none"> • Argumentación basada en datos. • Capacidad de análisis crítico.
--------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tercer encuentro: La vida en una taza de café

Duración 1 hora

Objetivo del Encuentro Analizar la realidad social, económica y cultural del café a través de dramatizaciones.

Estrategia didáctica Teatro Foro

Actividades	<p style="text-align: center;">Actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Introducción (10 min): Se presentan diferentes escenarios de la vida cotidiana relacionados con el café, como el trabajo en fincas, el comercio justo y el impacto del cambio climático en la producción cafetera. Se discuten brevemente las problemáticas que enfrenta el sector cafetero en la comunidad y el mundo. • Dramatización (30 min): Se forman grupos y se les asigna un escenario específico para dramatizar. Los estudiantes preparan y representan una breve escena que refleje la situación dada, enfatizando los conflictos y posibles soluciones. • Discusión y reflexión (20 min):
--------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



Se analiza cada dramatización, identificando las problemáticas representadas.

Se fomenta un debate sobre cómo estas situaciones impactan en su comunidad y qué soluciones podrían aplicarse.

- Evaluación:**
- Participación en la dramatización.
 - Capacidad de reflexión crítica sobre los conflictos abordados.

TEMA 3: Memoria Histórica y Futuro del Café

Cuarto encuentro: Cuentos de cafetales

Duración 1 hora

Objetivo del Encuentro Reconstruir la memoria histórica del café a través de historias comunitarias.

Estrategia didáctica Creación de relatos orales y escritos

- Actividades**
- **Inspiración (15 min):**
Se comparten anécdotas y relatos históricos sobre el café en la comunidad.
Se invita a un caficultor local o a un adulto mayor para que relate sus experiencias.
 - **Creación (30 min):**
Los estudiantes escriben o narran un cuento basado en la historia de una familia cafetera real o ficticia.
Se enfatiza la estructura narrativa y la conexión con la historia local.
 - **Socialización (15 min):**
Círculo de lectura donde los estudiantes comparten sus relatos.

- Evaluación:**
- Coherencia narrativa.
 - Conexión con la historia local.

Quinto encuentro: Feria Mi historia con el café

Duración 1 hora

Objetivo del Encuentro Socializar aprendizajes a través de expresiones artísticas y testimoniales

Estrategia didáctica Presentación creativa en feria comunitaria

- Actividades**
- **Preparación (1 semana previa):**
Cada grupo prepara un stand con diferentes representaciones sobre el café (historias, dramatizaciones, cartografías, debates).
 - **Exposición (1 hora):**
Presentación de trabajos a la comunidad educativa.
 - **Cierre reflexivo:**
Se discute el impacto de la feria en su percepción sobre el café y la identidad cultural.

- Evaluación:**
- Participación activa en la feria.
 - Calidad y creatividad en las presentaciones.

Fuente: Elaboración propia.

Las actividades del proyecto “Escuela y Café” se desarrollaron en su totalidad con los estudiantes de décimo grado, dando cumplimiento a la planificación propuesta. Cada encuentro permitió explorar aspectos culturales, históricos y sociales vinculados al café mediante metodologías activas como cartografías, debates, dramatizaciones, relatos y una feria escolar. Las evidencias del proceso y los productos generados por los estudiantes durante estas jornadas pueden evidenciar en el Anexo H del presente documento.

A nivel general, la participación de los estudiantes fue activa y reflexiva, lo que permitió no solo visibilizar el legado cultural cafetero, sino también propiciar espacios de análisis crítico sobre su entorno. A pesar de algunas dificultades como la timidez, la organización del tiempo y la expresión escrita, las actividades evidenciaron logros importantes en términos de apropiación identitaria, fortalecimiento de habilidades comunicativas y resignificación de la memoria colectiva. La feria final se consolidó como una experiencia integradora y transformadora, donde se articuló lo emocional, lo creativo y lo analítico, reafirmando el valor del café como símbolo vivo de identidad comunitaria.

5.3 Análisis guía de observación

Con el fin de valorar la efectividad pedagógica del proyecto *Escuela y Café* en la construcción de la identidad y el pensamiento crítico de los estudiantes se aplicó una guía de observación durante el desarrollo de cada una de las cinco actividades propuestas (Ver resultados anexo G). Este instrumento permitió recoger información sistemática sobre la participación estudiantil, la relación de las dinámicas con el pensamiento crítico, la relevancia cultural de los contenidos trabajados y la recuperación de la memoria histórica local. A través de los indicadores establecidos, se logró documentar de manera cualitativa y contextualizada las actitudes, interacciones y reflexiones de los participantes, generando insumos importantes para el análisis e interpretación de los resultados del proceso formativo.

Las cinco actividades desarrolladas en el proyecto *Escuela y Café* permitieron evidenciar cómo el vínculo entre la tradición cafetera y la educación contextualizada fortalece

la identidad cultural de los estudiantes. Desde las cartografías individuales hasta las dramatizaciones y relatos escritos, se reflejó una apropiación significativa de las costumbres, valores y memorias compartidas del territorio. Como lo señalan Hall (1997) y García (2000), la identidad cultural se construye a partir de los símbolos y prácticas comunitarias, y este proceso fue visible en la medida en que los estudiantes articularon sus experiencias familiares con expresiones artísticas, testimonios y narraciones propias. Así, cada actividad se convirtió en un espacio para revalorizar lo local y renovar el sentido de pertenencia frente a un contexto históricamente afectado por el conflicto y el cambio social.

Asimismo, el pensamiento crítico se desarrolló progresivamente a lo largo del proyecto, especialmente mediante metodologías activas como el debate, el teatro foro y la creación de relatos. Estas estrategias, según Brookfield (2012) y Freire (2004), fomentan la reflexión sobre las realidades sociales y culturales del entorno. Así, el proyecto facilitó una educación dialógica y transformadora, donde los estudiantes analizaron y cuestionaron las condiciones del territorio cafecol desde sus propias vivencias.

Finalmente, la categoría de la memoria histórica se integró transversalmente en las cinco actividades, aunque con mayor desarrollo en aquellas centradas en el relato y la exposición pública. La guía de observación permitió identificar cómo los estudiantes no solo reconstruyeron relatos familiares sobre el café, sino que también resignificaron las huellas del conflicto armado, el desplazamiento y los cambios en las dinámicas comunitarias. Según Jelin (2002) y el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), recuperar la memoria desde lo educativo es relevante para comprender el pasado y construir un futuro más consciente. El proyecto, al asumir el café como símbolo de resistencia y legado, transformó el aula en un escenario para revitalizar saberes, reconciliar generaciones y proyectar nuevas formas de narrar la historia desde la voz de los jóvenes

6 Hallazgos, conclusiones y recomendaciones

6.1 Hallazgos

Los hallazgos emergen del análisis sistemático de las entrevistas y observaciones realizadas durante el desarrollo del proyecto Escuela y Café, permitiendo identificar cómo este proceso pedagógico impactó en los estudiantes en cuatro dimensiones clave: identidad, pensamiento crítico, memoria histórica y beneficios del cultivo del café. A partir de la información obtenida, se pudo responder de manera directa a la pregunta de investigación, proporcionando una comprensión integral de los efectos del proyecto en los jóvenes de la Institución Educativa La Perdiz.

En cuanto a la construcción de la identidad, se encontró que el proyecto fortaleció significativamente la identidad campesina de los estudiantes al vincular sus experiencias familiares con los saberes culturales del territorio. Los jóvenes reconocieron y valoraron su historia cafetera, resignificando el trabajo rural como una parte fundamental de su trayectoria personal. A través de actividades como el relato de vivencias, la cartografía de memorias y el reconocimiento del legado familiar, los estudiantes mostraron un profundo sentido de pertenencia y orgullo por su entorno. La identidad, por lo tanto, no fue asumida como una categoría impuesta, sino como una construcción social activa, anclada en el trabajo colectivo, la familia y el territorio.

En cuanto al desarrollo del pensamiento crítico, el proyecto promovió espacios pedagógicos que fomentaron la reflexión sobre las condiciones sociales, económicas y culturales del cultivo del café. A través del debate y la confrontación de ideas, los estudiantes identificaron posturas críticas frente a la explotación laboral, la falta de apoyo institucional y la desvalorización del trabajo campesino. Aunque algunos mostraron desinterés, la mayoría construyó actitudes críticas frente al futuro, manifestando un creciente interés en transformar sus prácticas y visualizar el campo como una opción viable de desarrollo, lo cual demuestra un avance significativo en su capacidad reflexiva y cuestionadora.

Respecto a la recuperación de la memoria histórica y cultural, uno de los principales aportes del proyecto fue la revitalización de la memoria histórica ligada a la caficultura. Las actividades desarrolladas facilitaron la reconstrucción de relatos familiares, el rescate de prácticas tradicionales y la resignificación del saber ancestral transmitido por padres y abuelos. Los estudiantes adoptaron una postura activa frente al valor de la tradición oral, reconociendo que su historia local es digna de ser contada, compartida y preservada. De este modo, la escuela se transformó en un escenario legítimo para recuperar, resignificar y proyectar los saberes campesinos, contribuyendo a fortalecer el sentido de identidad y pertenencia de los estudiantes.

Por otra parte, el cultivo del café fue comprendido no solo como una actividad productiva, sino también como una herramienta educativa y formativa. Los estudiantes destacaron cómo esta actividad contribuyó al bienestar familiar, permitiendo el acceso a bienes básicos, la financiación de la educación y la generación de oportunidades laborales. Además, muchos visualizaron el trabajo caficultor como una plataforma para el emprendimiento juvenil, el fortalecimiento del proyecto de vida y la permanencia en el territorio. En este contexto, el vínculo entre caficultura y educación se consolidó como un motor de desarrollo integral en la ruralidad, ofreciendo nuevas oportunidades para los jóvenes en términos tanto personales como comunitarios.

Más allá de los aprendizajes y reflexiones descritas en cada categoría, se identificaron gestos de agencia y acciones concretas por parte de los estudiantes que evidencian un impacto transformador del proyecto "Escuela y Café". Estas manifestaciones, aunque en algunos casos sutiles, trascienden el plano de la conciencia crítica y se expresan en prácticas cotidianas que fortalecen la identidad, la responsabilidad y el sentido de pertenencia.

Algunos participantes no solo reconocieron la importancia del café en su identidad familiar, sino que participaron activamente en prácticas vinculadas a su cultivo, evidenciando



una apropiación afectiva y transformadora del legado rural. Por ejemplo, D15-PASQ expresó:

“Una vez sembramos café con mi papá y me enseñó cómo cuidar las matas. Cuando empezaron a dar fruto, me sentí feliz porque era algo que hicimos juntos. Para mí, el café es trabajo, pero también es familia.” De igual manera, D7-PPED manifestó: *“Una vez me compré mis zapatos con lo que gané, y eso me hizo sentir muy bien,”* lo cual evidencia autonomía económica y empoderamiento personal.

Estas experiencias muestran cómo el pensamiento crítico no se limitó a una postura reflexiva, sino que derivó en una participación en la transformación del entorno. D5-LMMY relató: *“Una vez que se dañó una parte de la casa, y con lo que recogimos en la cosecha pudimos arreglarla. Me gusta ayudar cuando puedo, y siento que eso me ha hecho más responsable.”* Este tipo de prácticas pueden leerse como micro-praxis con implicaciones pedagógicas y sociales. Sin embargo, también emergieron tensiones, como el “desinterés persistente frente al cambio o al futuro en el campo”, lo que demuestra que no todos los estudiantes se alinearon con los objetivos del proyecto, enriqueciendo así la comprensión de los procesos identitarios y reflexivos desde una perspectiva crítica y plural.

En este contexto, y a partir de los hallazgos identificados, se pueden formular propuestas orientadas a mejorar los procesos educativos rurales mediante el fortalecimiento del vínculo entre escuela y territorio. Entre ellas, se sugiere integrar de manera permanente proyectos pedagógicos contextualizados que reconozcan la cultura local como eje estructurante del currículo, así como promover la formación docente en metodologías participativas que estimulen el pensamiento crítico, la recuperación de la memoria histórica y la resignificación de la identidad campesina. Además, se plantea la necesidad de consolidar espacios institucionales donde la comunidad educativa pueda dialogar, participar activamente y proyectar acciones conjuntas en torno a la valoración del entorno caficultor. Estas acciones contribuirían a resolver el problema identificado al consolidar procesos formativos más

significativos, anclados en el territorio, que empoderen a los jóvenes como sujetos transformadores de su realidad.

6.2 Conclusiones

En relación con el objetivo general, se concluye que el proyecto Escuela y Café constituyó una estrategia pedagógica pertinente para vincular los procesos educativos con las realidades culturales, sociales y económicas del contexto rural. La propuesta permitió integrar de manera articulada los componentes de identidad, pensamiento crítico y memoria histórica, lo que generó en los estudiantes una conexión significativa entre sus experiencias personales y los contenidos escolares. Esta articulación fortaleció su conciencia sobre el valor de su cultura campesina y el papel activo que pueden desempeñar en la transformación de su territorio.

Asimismo, se evidenció que cuando la escuela reconoce los saberes del entorno como base legítima del aprendizaje, los estudiantes desarrollan una visión más afirmativa de sí mismos, de su historia y de su futuro. El proyecto posibilitó que los jóvenes reconstruyeran su identidad desde el orgullo por sus raíces, reflexionaran críticamente sobre su contexto y reconocieran el potencial transformador de la memoria colectiva. En este sentido, el objetivo general se cumplió plenamente, al generar un proceso formativo integral y situado.

Respecto al primer objetivo específico, se concluye que las experiencias relacionadas con el cultivo de café fueron esenciales para fortalecer la identidad de los estudiantes. Las voces juveniles mostraron cómo el trabajo caficultor, más allá de ser una práctica económica, se configura como un eje cultural y afectivo que estructura la vida familiar, comunitaria y personal. Al explorar su vínculo con el café desde la memoria familiar, los estudiantes resignificaron sus vivencias cotidianas, otorgándoles valor simbólico y reconociéndolas como parte de un legado colectivo.

Adicionalmente, se evidenció que los espacios de reflexión en torno al café propiciaron un proceso de afirmación identitaria basado en el reconocimiento de prácticas

heredadas, relatos orales y saberes campesinos. Este proceso generó en los estudiantes un sentido profundo de pertenencia y dignidad frente a su origen, permitiéndoles comprender que su historia no es menor ni secundaria, sino un componente legítimo y valioso de su formación como sujetos sociales.

En relación con el segundo objetivo específico, se pudo concluir que las actividades pedagógicas diseñadas e implementadas fomentaron el pensamiento crítico al promover la observación, el análisis y la toma de postura frente a situaciones concretas del entorno cafecultor. El debate, la dramatización y la narrativa permitieron que los estudiantes identificaran problemáticas estructurales como la explotación laboral, la migración forzada y la falta de reconocimiento institucional hacia el trabajo campesino.

De igual modo, los estudiantes lograron generar propuestas, expresar desacuerdos y visualizar caminos de transformación en sus comunidades. Esta capacidad crítica no surgió de contenidos abstractos, sino de su contacto directo con la realidad local. Por tanto, se concluye que el desarrollo del pensamiento crítico se potencia cuando se vincula el aprendizaje con experiencias significativas, situadas y dialogadas desde la cotidianidad del estudiante.

Adicional al desarrollo de actitudes críticas, se observaron gestos de agencia por parte de los estudiantes, quienes, en espacios como el teatro foro y la feria escolar, propusieron acciones concretas para visibilizar el trabajo campesino y resignificar su papel en la comunidad. Estas micro-prácticas, como la elaboración de relatos con propuestas para la transformación del campo o la organización autónoma de presentaciones públicas, revelan un tránsito de la reflexión a la acción, posicionando a los jóvenes como sujetos políticos activos en sus territorios.

En cuanto al tercer objetivo específico, se concluye que el proyecto sensibilizó a los estudiantes sobre el valor del café en la construcción de la paz territorial. Las historias de resistencia, esfuerzo y cooperación familiar emergieron como símbolos de dignidad en

contextos atravesados por el conflicto armado y la desigualdad social. Esta resignificación del café permitió que los jóvenes reconocieran su rol como protagonistas de la continuidad y transformación de la vida rural.

Del mismo modo, se observó un cambio en la percepción de los estudiantes, quienes dejaron de ver el campo solo como un espacio de trabajo forzoso y comenzaron a entenderlo como un territorio de oportunidades, cuidado y paz. La relación con el café pasó de lo funcional a lo simbólico, posicionándose como un medio para fortalecer la cohesión social y proyectar una vida digna en comunidad.

Si bien el café operó como un eje articulador de identidad, historia y educación, el proyecto evitó caer en una idealización acrítica del cultivo. Se promovió una mirada compleja que permitió a los estudiantes reconocer tanto los aportes culturales del café como las tensiones que atraviesan su producción: la precariedad laboral, la migración forzada y el impacto de los mercados globales. Esta aproximación crítica fortaleció una conciencia situada y plural sobre el valor del trabajo campesino.

Frente al cuarto objetivo específico, la participación de la comunidad educativa fue un pilar fundamental para la recuperación de la memoria histórica del territorio. El diálogo entre generaciones permitió rescatar relatos familiares, prácticas tradicionales y formas de vida que habían sido excluidas del espacio escolar. La interacción con padres, abuelos y otros actores del contexto caficultor enriqueció los aprendizajes y fortaleció la conexión entre escuela y comunidad.

Esta integración también posibilitó que los estudiantes reconocieran la importancia de documentar, compartir y preservar sus historias, dándoles valor cultural y pedagógico. Se concluye, entonces, que la escuela puede convertirse en un lugar legítimo para la memoria cuando abre sus puertas a la participación comunitaria, valida los saberes locales y promueve la apropiación del territorio desde una perspectiva educativa y transformadora.

En cuanto a la pregunta de investigación, el proyecto Escuela y Café contribuyó a la construcción de la identidad, al desarrollo del pensamiento crítico y a la recuperación de la memoria histórica y cultural de los estudiantes de décimo grado. Esta contribución fue posible gracias a una propuesta pedagógica situada, que articuló contenidos escolares con las vivencias rurales de los jóvenes, promoviendo procesos reflexivos, valorativos y proyectivos. Se logró resignificar el café como símbolo cultural, educativo y comunitario, posicionando a los estudiantes como agentes activos en la construcción de sentido y en el arraigo al territorio.

6.3 Recomendaciones

Se propone incorporar de manera transversal proyectos pedagógicos contextualizados dentro del currículo de las escuelas rurales, especialmente aquellos que reconozcan y valoren los saberes del territorio, como el cultivo del café y las memorias culturales campesinas. Este tipo de iniciativas no solo fortalece la identidad de los estudiantes, sino que también promueve el sentido de pertenencia y resignifica el espacio escolar como un lugar de construcción colectiva de conocimiento desde la vida cotidiana.

Resulta pertinente fortalecer los procesos de formación docente en metodologías participativas, investigación acción y pedagogía crítica, que permitan a los educadores diseñar actividades significativas y dialogadas con el contexto. De esta forma, los docentes pueden consolidarse como mediadores entre la escuela y la comunidad, dinamizando procesos educativos que articulen el pensamiento crítico, la memoria histórica y los vínculos intergeneracionales desde una mirada transformadora.

Se sugiere que las políticas educativas rurales reconozcan el papel clave de la escuela en la consolidación de procesos de paz y desarrollo territorial. Para ello, es necesario garantizar recursos, acompañamiento técnico e interinstitucional que posibiliten la continuidad y expansión de proyectos como Escuela y Café, favoreciendo así la permanencia educativa, el emprendimiento juvenil y la valoración del patrimonio cultural como pilares de una educación rural con sentido, arraigo y proyección.

Bibliografía

Alcaldía de Algeciras. (2020). *Plan de desarrollo Municipal 2020-2023*. Huila, Algeciras.

Obtenido de

https://algecirashuila.micolombiadigital.gov.co/sites/algecirashuila/content/files/000550/27499_plan-de-desarrollo-20202023.pdf

Altieri, M. (2012). *AGROECOLOGIA Bases científicas para una agricultura sustentable*

(Tercera ed.). Montevideo: Nordan–Comunidad. Obtenido de

https://www.biodiversidadla.org/Documentos/AGROECOLOGIA_Bases_cientificas_para_una_agricultura_sustentable

Arias, C., & Prada, J. (2017). La producción cafetera y su impacto en el crecimiento

económico del departamento del Huila, Colombia. *Redalyc*, 24(42), 45-66. Obtenido

de <https://www.redalyc.org/journal/3578/357851475002/html/>

Arnold, D., Spedding, A., & Pereira, R. (2013). *Pautas metodológicas para investigaciones*

cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas (Cuarta ed.). Bolivia:

Fundación PIEB,.

Atchoarena, D., & Gasperini, L. (2003). *Education for rural development: Towards new*

policy responses. Roma: FAO/UNESCO Publishing. Obtenido de

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132994>

Ávila, C., Gaviria, A., & Villaba, A. (2017). *Post-Conflict Rural Colombia 2017 Peace, Post-*

Conflict and Reconciliation (First ed.). Democracy Observatory. Obtenido de

[https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Informe-Paz-](https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Informe-Paz-Posconflicto_y_Reconciliacion.pdf)

[Posconflicto_y_Reconciliacion.pdf](https://obsdemocracia.org/wp-content/uploads/2021/06/Informe-Paz-Posconflicto_y_Reconciliacion.pdf)

Azzouzi, L. (2023). Perceived Barriers to Critical Thinking Development: The Student's

View. *Reserchgate*, 6(2), 63-79. Obtenido de

https://www.researchgate.net/publication/368276285_Perceived_Barriers_to_Critical_Thinking_Development_The_Student's_View



- Ballesteros, B. (2014). *Taller de investigación cualitativa* (Primera ed.). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Ballestin, B., & Fàbregues, S. (2018). *La práctica de la investigación cualitativa en ciencias sociales y de la educación* (Primera ed.). Barcelona: Editorial UOC .
- Brookfield, D. (2012). *Teaching for Critical Thinking: Tools and Techniques to Help Students Question Their Assumptions*. Jossey-Bass.
- Carrasquilla, M., & Jimenez, L. (2019). Publicación: La reparación integral y las víctimas del conflicto en Algeciras - Huila. *Tesis*, 123. Neiva: Universidad Cooperativa de Colombia. Obtenido de <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/29e9fe84-aad0-4198-a2f2-1a6172aebf45/content>
- Carrizosa , C. (2011). El trabajo de la memoria como vehículo de empoderamiento político: La experiencia del Salón del Nunca más. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 25(42), 36-56. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/557/55722568001.pdf>
- Carvajal, C. (2020). USO DE TIC PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN EL ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES. *Tesis*, 125. Medellín. Obtenido de <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/6008/Uso%20de%20tic%20para%20desarrollo%20pensamiento%20cr%C3%ADtico%20estudiantes%20secundaria.pdf?sequence=1>
- Castells, M. (2010). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. EEUU: Alianza Editorial. Obtenido de https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Castells-LA_SOCIEDAD_RED.pdf



Castells, M. (2010). *La sociedad red: una visión global*. (F. M. Bustillo, Trad.) Madrid,

España: Alianza Editorial. Obtenido de

https://www.alianzaeditorial.es/primer_capitulo/la-sociedad-red-una-vision-global.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad* (Primera ed.). Bogotá: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación.

Obtenido de

<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Memoria histórica en el ámbito territorial:*

Orientaciones para autoridades territoriales. Bogotá: CNMH. Obtenido de

<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/autoridadesTerritoriales/memoria-historica-ambito-local-orientaciones-autoridades-territoriales.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Una Guerra sin edad* (Primera ed.). Bogotá.

Obtenido de

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2018/una_guerra-sin-edad.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). *El conflicto armado en cifras*. Obtenido de

Observatorio de memoria y conflicto: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/262-197-muertos-dejo-el-conflicto-armado/>

Cerquera, O., Pérez, V., & Sierra, J. (2020). Análisis De La Competitividad De Las

Exportaciones Del Café Del Huila. *Scielo*, 21(2), 19-44. Obtenido de

<http://www.scielo.org.co/pdf/tend/v21n2/2539-0554-tend-21-02-19.pdf>

Correa, J. (2015). obalización versus identidad cultural: un conflicto presente. *Revista*

Vinculando, 13(2), 56-67.

- Creswell, J. (2009). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (Third ed.). London: SAGE Publications. Obtenido de https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf
- Cruz, E. (2020). La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire. *Educere*, 24(78), 197-206. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/356/35663284002/html/>
- De Sousa, B. (2010). *Refundación del Estado en América Latina Perspectivas desde una epistemología del Sur* (Primera ed.). Lima. Obtenido de http://economyassolidarias.unmsm.edu.pe/sites/default/files/Refundacion%20del%20Estado_Lima2010.pdf
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido* (Primera ed.). Montevideo, Uruguay: Siglo XXI. Obtenido de <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. São Paulo: Paz e Terra SA. Obtenido de <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%C3%ADa-de-la-Autonom%C3%ADa.pdf>
- Galván, A., & Siado, E. (2021). Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *Scielo*, 7(7), 962-976.
- García, N. (2000). *La Globalización Imaginada*. Argentina: Paidós. Obtenido de <https://www.buscalibre.com.co/libro-la-globalizacion-imaginada/9789501254761/p/1030405>
- Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición* (sexta edición en español ed.). (A. Mendez, Trad.) Siglo XXI. Obtenido de https://www.academia.edu/4824026/6855137_Henry_A_Giroux_Teoria_y_resistencia_en_educacion



- Gonzales, J., & Tinoco, M. (2019). Mujeres que cuentan y reconstruyen memoria: Narrativas de la guerra y el cuidado. *tesis maestría*, 166. Universidad surcolombiana. Obtenido de <https://repositoriousco.co/bitstream/123456789/1896/1/TH%20ME%200265.pdf>
- Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: SAGE Publications, en asociación con The Open University. Obtenido de https://fotografiaetoria.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/05/the_work_of_representation__stuart_hall.pdf
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las Rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas* (Primera ed.). México: Mc Graw Hill.
- Huertas, O., Parra, M., & Santana, A. (2023). Conflicto armado y construcción de imaginarios e identidades territoriales del corregimiento de Riachuelo, municipio de Charalá, Santander - Colombia. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 11, 135-148. Obtenido de <https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/article/view/1694/1999>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo veintiuno de España Editores. Obtenido de <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Justicia por Colombia. (2021). *About Colombia. Colombian Armed Conflict*. Obtenido de <https://justiceforcolombia.org/about-colombia/colombian-armed-conflict/>
- Kemmis, S., McTaggart, R., & Nixon, R. (2014). *The Action Research Planner. Doing Critical Participatory Action Research*. New York: Springer. Obtenido de <https://educons.edu.rs/wp-content/uploads/2020/05/2014-The-Action-Research-Planner.pdf>
- Latorre, A. (2005). *La investigación acción. Conocer y cambiar la práctica educativa* (Tercera ed.). Barcelona, España: Grao.



- Manco, S., & López, Y. (2019). Pedagogías críticas y educación rural. *Kénosis*, 7(13), 76-96.
Obtenido de <https://revistas.uco.edu.co/index.php/kenosis/article/view/300/390>
- Mavisoy, W. (2021). Biolugargogía del café: conversación entre sujetos de la naturaleza educativa en el Cauca. *Revista Jangwa Pana*, 20(3), 502-518. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5880/588072488007/588072488007.pdf>
- Mejía, L., & Mejía, A. (2015). Relaciones entre pensamiento histórico y pensamiento crítico en la enseñanza de las ciencias sociales en estudiantes de educación básica secundaria. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 8(2), 413-436.
Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/5610/561058729010.pdf>
- Molano, A. (2009). *Ahí les dejo estos fierros: Crónicas de la violencia en el campo colombiano*. Bogotá: Editorial Planeta. Obtenido de https://www.academia.edu/8330497/Ah%C3%AD_les_dejo_esos_fierros_1_1_
- Montoya, A. (2018). LIMITACIONES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA RUTA PDET: ALGECIRAS, HUILA. *Tesis*, 43. Bolívar. Obtenido de <https://biblioteca.utb.edu.co/notas/tesis/0072980.pdf>
- Mosquera, M., & Ortega, N. (2024). Proyecto pedagógico de la transformación del café como orientación del proyecto de vida de los estudiantes de grado 11 de la Institución La Tolda, municipio de Toribío, departamento del Cauca, Colombia. *Tesis*, 120. Fundación Universitaria Los Libertadores . Obtenido de <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/649c4370-e797-4aef-a9e7-7beb9bb18c36/content>
- Muñoz, J. (2018). Los caminos del café: aproximación a los efectos del conflicto armado rural en la producción cafetera colombiana. *Scielo*, 23(4), 29-54. Obtenido de https://federacioncafeateros.org/static/files/Los_caminos_del_cafe.pdf



- Muñoz, J. (2019). El pensamiento crítico para la solución de un problema. *Mariana*, 10(5), 49-52. Obtenido de <https://revistamarina.cl/revistas/2019/3/jmunozr.pdf>
- Ocampo, J. (2008). PAULO FREIRE Y LA PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 10(10), 57-72. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>
- Ortiz, J. (2017). En Algeciras la paz llegó para quedarse. *Artículo*. Bogotá. Obtenido de <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/region-sur/en-algeciras-la-paz-llego-para-quedarse/>
- Ortiz, Y., Tique, M., & Velasquez, F. (2014). Memoria Social de los habitantes del Municipio de Algeciras. *Tesis de maestría*, 133. Universidad Surcolombiana. Obtenido de <https://repositoriousco.co/bitstream/123456789/1447/1/TH%20CSP%200019.pdf>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Scielo*, 35(1), 227-232. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Pécaut, D. (2012). *Orden y violencia: Colombia*. Medellín: Siglo del Hombre Editores. Obtenido de <https://www.eafit.edu.co/cultura-eafit/fondo-editorial/colecciones/Paginas/orden-violencia-colombia-1930-1953.aspx>
- Pérez, J. (2013). Economía cafetera y desarrollo económico en Colombia. *Informe Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*, 34. Bogotá, Colombia. Obtenido de https://www.utadeo.edu.co/files/node/publication/field_attached_file/pdf-_economia_cafetera-_web-_pag-_24-09-15.pdf
- Registro Único de Víctimas. (2023). Víctimas del conflicto armado. *Informe*. Bogotá. Obtenido de <https://www.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas-ruv/>
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa* (Segunda ed.). Aljibe.

Silva, A., & Oliveira, R. (2012). Importância Atribuída ao Comitê de Ética em Pesquisa.

Revista de Bioética y Derecho(26), 31-43. Obtenido de

<https://scielo.isciii.es/pdf/bioetica/n26/original4.pdf>

Walsh, C. (2013). *Pedagogias decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Ecuador: Ab ya-Ya la. Obtenido de

https://www.researchgate.net/publication/368840775_Pedagogias_decoloniales_Practicas_insurgentes_de_resistir_reexistir_y_revivir_Tomol

Walsh, C., & Mignolo, W. (2006). *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento* (Primera ed.). Signo. Obtenido de

https://monoskop.org/images/c/ce/Walsh_Mignolo_Garcia_Linera_Interculturalidad_descolonizacion_del_Estado_y_del_conocimiento_2006.pdf

Yuni, J., & Urbano, C. (2005). *Investigación etnográfica - Investigación acción* (Tercera ed.). Argentina: Brujas.